

- Abril / 2019 -

I CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

Experiencias,
encuentro y debate
en las I Jornadas de
Extensión en Artes



—
**Secretaría de Extensión
Facultad de Artes
Universidad Nacional de Córdoba**



Universidad
Nacional
de Córdoba

- Abril / 2019 -

I CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

Experiencias,
encuentro y debate
en las I Jornadas de
Extensión en Artes

—
Secretaría de Extensión
Facultad de Artes
Universidad Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba

Autoridades

Hugo Oscar Juri
RECTOR UNC

Ramón Pedro Yanzi Ferreira
VICERRECTOR UNC

Ana Mohaded
DECANA FACULTAD DE ARTES

Miguel Á. Rodríguez
VICEDECANO FACULTAD DE ARTES

Lucía Rinero
SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN

Redacción

Fernanda Vivanco
Leticia Floriani
Lucía Rinero

Diseño

Área de Diseño
Facultad de Artes UNC

Índice

Palabras de bienvenida	07
Instrucciones breves para abordar el cuadernillo y algunas pistas sobre las Jornadas de Extensión en Artes	11
Presentación de dieciocho proyectos extensionistas de la Facultad de Artes	13
Intercambio y construcción de saberes artísticos en los territorios: ¿De qué manera lo realizamos? - Aproximaciones colectivas para definir nuestras prácticas	68
El arte como herramienta de transformación	82

Para la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) es una alegría inmensa poder compartir con la comunidad educativa de nuestra facultad la primera edición de este Cuadernillo de Extensión en Artes.

Entendemos la Extensión Universitaria como un campo de acción (y reacción) que motivado por el cruce y el intercambio de saberes, miradas, vivires y sentires, nos interpela. Nos obliga a reflexionar y a criticar nuestras prácticas académicas, políticas y humanas. Creemos que la Extensión Universitaria, hoy más que nunca, debe insistir en el diálogo de saberes, en el reconocimiento de un otro/a/e que nos complementa siempre con algo nuevo, en términos individuales como colectivos e institucionales.

En ese sentido, creemos que la disciplina artística y la producción artística, indudablemente tienen ya de por sí, mucho de todo eso. El arte siempre, más o menos consciente, más o menos explícito, nos está proponiendo un intercambio. Una vinculación con un otro/a, con un entorno, con un contexto. Nos propone cruces de ideas, sentidos, imágenes, texturas, colores, sonidos, y también entrelazar sentires y vivencias compartidas, colectivas. Porque siempre hay quien hace, solo o en conjunto y quien observa, escucha y responde. Siempre hay, bajo muchos matices, comunicación.

Es por esto que pensamos que el arte en la extensión universitaria tiene mucho para decir, para compartir y proponer. Es tan así, que es común encontrarnos con una vastísima cantidad de proyectos extensionistas de las diversas facultades de la UNC que incorporan la producción artística en ciertas etapas como herramienta para trabajar alguna problemática o abordar algún objetivo. Esto no es menor, porque el arte en sí mismo condensa, por su poder comunicativo, de visualización y de disfrute estético, muchísimas potencias.

Advirtiendo este contexto, creemos que la Facultad de Artes, como institución que produce, critica y reflexiona sobre la producción y el conocimiento

artístico, tiene el desafío de poder pensar teórica y prácticamente el rol del arte en estos contextos, el rol del arte en estos proyectos de vinculación, en otros entornos, con otros saberes, con otras disciplinas. Así es que nos preguntamos: ¿el arte es un medio?, ¿una herramienta para canalizar problemáticas? ¿o también produce su propio conocimiento? ¿Qué es entonces la Extensión en Artes?

Estos interrogantes fueron fundantes para la primera edición de las Jornadas de Extensión en Artes donde nos congregamos a discutir estudiantes, egresados/as, docentes y nodocentes de nuestra institución, para ser nosotros y nosotras quienes podamos ponerle nombre y apellido a esto que hacemos con los otros y las otras cuando hablamos de extensión.

Fue tan rico e importante este primer encuentro que quisimos registrarlo, sistematizarlo y compartirlo con el resto de la comunidad educativa.

Al igual que ocurre en muchas de las experiencias extensionistas, la sistematización siempre es un punto débil en nuestros procesos y lamentablemente ello hace que se pierdan muchas de las actividades e ideas que allí suceden. Por este motivo quisimos materializar las discusiones con el fin de objetivar en este cuadernillo nuestras conceptualizaciones, nada acabadas y cerradas, sobre la extensión en artes.

Queremos que este cuadernillo, que esperamos sea el primero de muchos, se establezca como una herramienta de comunicación. Que circule hacia dentro de nuestra institución para compartir lo que se hace en materia de extensión desde la facultad, ya que muchas veces se trata de prácticas profundamente invisibilizadas. Consideramos que de esta manera se pueden disparar, por un lado, nuevas posibilidades de producción extensionista y por el otro pensar cruces entre esas experiencias y nuestras cátedras, centros, áreas, equipos de investigación. Es por esto que buscamos no caer en un anecdotario de prácticas, si no valorarlas como instancias de producción de saberes colectivos que pueden dialogar con la currícula de nuestras carreras, constituyendo así un primer paso para la curricularización de la extensión en nuestra facultad.

Impulsades por la comprensión del arte como derecho humano fundamental y por lo tanto como herramienta política y social, les presentamos el siguiente

cuadernillo que, como lo es el arte, como lo son nuestras prácticas extensionistas y como lo fueron estas jornadas: pretende dar cuenta de una voz colectiva.

Advertimos a los lectores y lectoras que la redacción busca exponer los debates desde una voz compartida que no pretende iluminar la verdad, ni cerrar preguntas si no plantar semillas para que haya más, y para que, a partir de esas preguntas podamos construir una mejor vinculación con nuestra sociedad desde el arte.

Finalmente no queremos dejar de agradecer a las organizaciones sociales que gentilmente vinieron a compartirnos sus experiencias, sus miradas y saberes, como a los/las docentes, nodocentes, estudiantes y egresados que se sumaron a formar parte de estas jornadas, apostando siempre a la construcción de una mirada colectiva.

Lucía Rinero

Subsecretaria de Extensión

Facultad de Artes UNC

A decorative dashed line graphic that starts as a small loop on the left, extends horizontally to the right, loops back down and left, and then continues as a long, thin tail that curves downwards and to the right, ending near the right edge of the page.

Instrucciones breves para abordar el cuadernillo y algunas pistas sobre las Jornadas de Extensión en Artes

Las I° Jornadas de Extensión en Artes se desarrollaron el 31 de octubre y el 1 de noviembre de 2018 en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba.

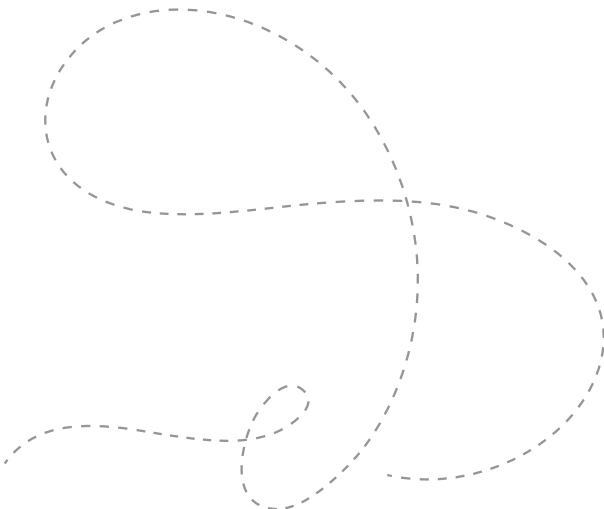
En estos dos días se presentaron 18 proyectos extensionistas con los que se intercambiaron experiencias sobre las vivencias y modos de construcción. También hubo espacios de discusión donde se debatió sobre la tríada arte, transformación social y extensión universitaria.

Se encontrarán con una primera parte en donde se presentan los 18 proyectos extensionistas que participaron de la Feria de Proyectos montada en el Pabellón CePIA, una segunda que comparte las conclusiones de la charla “Diálogos de experiencias”, intercambio de experiencias y miradas sobre extensión universitaria con integrantes de los proyectos participantes. Por último, una tercera parte que traslada algunas de las conversaciones del panel “Arte y Transformación Social” en el que participaron tres organizaciones sociales que trabajan territorialmente desde el arte y la cultura: Orilleros de la Cañada, Macuca: Orquesta el Chingolo y Centro Cultural Villa El Libertador.

En la escritura podrán notar que se utilizan conjuntamente nosotros/ nosotras, ellos/ellas, la X o la E porque creemos que el conocimiento debe ser inclusivo y su escritura una marca de ello.

Presentación de dieciocho proyectos extensionistas de la Facultad de Artes

A continuación se presentan los dieciocho proyectos extensionistas participantes de la feria realizada el 31 de octubre en las I Jornadas de Extensión en Artes. Se trata de un resumen en palabras de sus facilitadores. Cabe destacar que dichos proyectos quedaron en una muestra estable durante un mes en el hall del Pabellón CePIA.



Vaivén

ÁREA ACADÉMICA:
FA Artes Visuales

INTEGRANTES:
Mariana Del Val,
María Finocchietti,
Pablo Risso y
Cecilia Gallara Bueno.

Descripción del proyecto

Vaivén surge como un proyecto de extensión desde la cátedra de Morfología de la FA-UNC en asociación con la ONG Villa el Nylon en 2013 y continúa. Se trata de un programa que agrupa diversos proyectos de gestión y producción, realizados con sectores sociales marginales a partir de prácticas y en territorios diversos cuya producción está pensada a partir de desplazamientos a prácticas territoriales y comunitarias, que ya son una variable importante en el arte contemporáneo. Vaivén toma como punto de partida reconocer aquellos intereses de cada comunidad y organizar encuentros, a fin de establecer un intercambio de experiencias “artísticas”.



Territorio

El proyecto se inició en diversos territorios de la ciudad, cada uno con prácticas artísticas localizadas, situadas en un campo expandido entre creación y experiencia, que se abrieron a conflictos que terminaron redefiniendo esas prácticas.

El ejemplo de algunas experiencias: Comunidad ladrilleros: intercambio entre grabado y el oficio ladrillero; Comunidad de Yofre Norte: huerta comunitaria: "Huerta Ayni". Galpón de Barrio Chino: talleres artísticos con niños y posteriormente adultos. Museo comunitario Villa el Nylon: *LA CASITA*; Bordadoras del Museo: mujeres y bordado en el Museo Evita-Palacio Ferreyra.

Construcción de conocimientos

Las propuestas se basan en el intercambio de saberes y realidades humanas. Fomentar los valores de participación y cooperación a partir del encuentro.

El mundo subjetivo en el que los diferentes actores fueron definiendo procesos de intercambio plagados de valoraciones, acuerdos y acciones, puso en juego un nuevo fragmento de vida. Los debates, las experiencias, los diseños, producciones y análisis de piezas son en definitiva ejemplos de la materialización de procesos de conocimiento que se llevan a cabo.

Relación con lxs otrxs

Las prácticas territoriales y comunitarias plantean situaciones complejas en las que el medio artístico se vuelve un modo de articular contextos. Estas prácticas se basan en la búsqueda de consensos, potenciar las individualidades, entender y valorar los intereses particulares. Es por ello que las experiencias son diversas, experimentales, transdisciplinarias, complejas y llenas de contradicciones. En la medida que el proyecto crecía, fue generando tramas sociales, redes diversas y colaboraciones múltiples, ampliando lugares y experiencias.

¿De qué hablamos cuando hablamos de comunidad? De lugares plagados de diferencias ideológicas, religiosas, de tensiones y de carencias que se transforman en potencialidades. Las prácticas artísticas ponen en diálogo intereses, ponen en duda creencias, configuraciones estéticas, prejuicios. Ponen en tensión prácticas de diálogo y acuerdos (se hace en la medida que no perjudique al grupo), significa muchas veces pactar y otras ayudarse amorosamente (es importante destacar el vínculo afectivo que se comienza a construir). El trabajo en territorio implicó afrontar complejidades sociales de conflictos internos y externos a la comunidad.

[Video >> Ver](#)





Teatro - Foro de Títeres

ÁREA ACADÉMICA:

FA Teatro / Artes Visuales / Cine

INTEGRANTES:

Zulema Isabel Borra,
Fabricio Catriel Vullo,
Valentina Marocchi y
Matías Vullo.

Descripción del proyecto

Los lenguajes no verbales favorecen la expresión aún de aquello que no se quiere decir. Se proponen títeres o máscaras porque el adolescente no siempre está dispuesto a poner su propio cuerpo, a exponerse. A través de un títere avatar que lo representa se anima a contar su historia real o ficticia y abordar los distintos tipos de violencia a la que se ven sometidos, empoderándose como sujetos de derecho. El valioso aporte del arte es que beneficia los mecanismos proyectivos y permite a través del teatro, la creación de personajes: títeres. El estudiante produce un diagnóstico participativo de su realidad construyendo relatos a partir de su cotidiano. Herramientas innovadoras para

fortalecer prácticas didácticas a partir de lo vivencial y el convivio y acordar con otros actores institucionales, estrategias para propiciar la educación en DDHH en pos de un ciudadano crítico y responsable.

Territorio

El proyecto se desarrolla en el IPEM 208 Escuela Marina Waisman situada en un ángulo del Parque de las Naciones, donde concurren chicos de Argüello, IPV Argüello, Saldan, Villa Urquiza, Villa Siburu y Villa Allende. Se reciben estudiantes de las escuelas primarias de la zona y alrededores y de barrios bastante lejanos, de familias fragilizadas por la pobreza y la desocupación, con trayectorias escolares de baja intensidad, vinculado en algunos casos por problemas de conducta por falta de autoridad paterna y hábitos, padres ausentes en su función y carente de motivación para el estudio, lo que conlleva a una discontinuidad en sus asistencias. Otros casos de estudiantes con responsabilidades de adultos que realizan actividades domésticas y cuidado de hermanos menores por ausencia de las madres, situaciones que llevan a vivir a los estudiantes una experiencia escolar desdibujada por la falta de involucramiento en las actividades áulicas y poco seguimiento familiar. Muchos estudiantes, como en la mayoría de las escuelas públicas, viven situaciones muy tensas y problemáticas, desde abandonos de parte de sus padres, abusos, padres

privados de su libertad, niños y jóvenes judicializados. Estas son algunas de las características que tiene la institución en el marco del estudiantado.

Construcción de conocimientos

La educación en DDHH y en valores es un tipo de aprendizaje que no puede generarse en una asignatura. Debería ser un eje temático transversal e interdisciplinario y aun así no alcanza, tampoco basta con los acuerdos de convivencia. Porque la norma no se puede imponer por premio y castigo. La norma en todo caso se debe comprender e internalizar. El valioso aporte del arte es que beneficia los mecanismos proyectivos y permite a través del teatro, la creación de personajes, vestuarios maquillajes, máscaras, títeres; que el estudiante produzca un diagnóstico participativo de su realidad, construyendo relatos a partir de su cotidiano.

Relación con lxs otrxs

Existe un núcleo duro de docentes que se ha quedado en un modelo tradicional, que se necesita movilizar. Muchos de estos docentes han cursado sus propias trayectorias de aprendizaje bajo la impronta de la época de la dictadura y post dictadura con una educación formal y no formal de corte autoritario y cuyas consecuencias son difíciles de modificar. También esta escuela surge como el secundario, para una escuela primaria de clase media y al cambiar de edificio y convertirse en una mega

escuela, cambia rotundamente la población, diversidad y apertura a grupos sociales menos favorecidos, con contextos socioculturales diferentes, que exigen si o si un cambio en los docentes, flexibilidad, adaptación, comprensión. En esta trama de vínculos sociales entre adultos y adolescentes, adolescentes y sus pares, surgen distintos tipos de violencias que es necesario reconocer , señalar y nombrar como tal para trabajar sobre ella, profundizando en sus causas, a fin de comprender los procesos que devienen en violencia. Será necesario empoderar a los

estudiantes en cuanto a sus derechos y a una educación en valores. Hacer crecer el bien para erradicar el mal.

[Video >> Ver](#)





Programa de Apoyo a Bibliotecas Populares

ÁREA ACADÉMICA:

FfYH - FA Cine / Artes Visuales

INTEGRANTES:

Ximena Triquell,
Andrea Bocco,
Magdalena Uzín,
Juan Manuel Andrés,
Santiago Ruíz,
Alejandro Martínez.

Descripción del proyecto

Programa de extensión universitaria que busca contribuir a fortalecer el lugar de las Bibliotecas Populares como espacios de generación de conocimientos y de participación activa en los problemas que afectan a la comunidad. A su vez, desde tal reconocimiento, se busca la construcción de un espacio auténtico de intercambio de conocimientos entre la sociedad y la universidad. Las acciones que se llevan adelante se orientan a: brindar asesoramiento, apoyo y acompañamiento a los proyectos que se desarrollan desde las Bibliotecas Populares; ofrecer asistencia técnica y capacitación a las

integrantes de las bibliotecas; generar actividades y proyectos tendientes a la promoción de la lectura y la escritura, la participación ciudadana, la producción discursiva en distintos soportes (visuales, audiovisuales, radiales), el acceso a la producción artística y cultural en general; apoyar acciones tendientes a sostener la escolaridad y a definir proyectos de vida con niñxs y adolescentes; y promover acciones generales para la defensa de derechos. En relación al arte se propone: democratizar los mecanismos de acceso al disfrute de la producción artística consagrada y a prácticas artísticas que habiliten el reconocimiento y desarrollo de las propias capacidades de los integrantes de cada comunidad; generar estrategias de integración social a partir de prácticas artísticas colectivas; acompañar procesos que, desde el arte, contribuyan a la ampliación de derechos y la construcción de ciudadanía.

Territorio

Las Bibliotecas Populares, reconocidas o no por CONABIP, en la provincia de Córdoba, son alrededor de 200. Sus áreas de influencia y las comunidades con las que trabajan poseen características diversas: comunidades urbanas, rurales, semirurales. De allí la enorme potencialidad de estos espacios, de allí también la necesidad de articular con las comisiones

directivas y grupos de trabajo de cada institución, los proyectos y actividades que desarrollamos desde el Programa.

Construcción de conocimientos

El Programa se propone la construcción de conocimiento conjunto en torno a las potencialidades de las prácticas artísticas para la transformación social, a partir de proyectos concretos desarrollados en territorio y de la reflexión posterior sobre éstos.

Relación con lxs otrxs

Si bien, cada proyecto se encuadra en marcos teóricos específicos, el Programa tiene un fuerte anclaje en la educación popular, a partir de la cual entendemos los procesos de intervención como un intercambio con otrxs, junto a los cuales construimos conocimiento. Trabajando en bibliotecas, un principio fundamental de nuestro trabajo consiste en promover una relación particular y necesaria con la lectura, entendiendo a ésta como un derecho sobre el cual a su vez se sostienen otros. No obstante, entendemos también que, de diferentes maneras, todxs somos ya lectores, en tanto leemos la realidad que nos rodea. Leer equivale a interpretar el mundo. De allí la necesidad de diferenciar la lecto-escritura como competencia básica que requiere aprenderse de la lectura

como práctica social. Recuperar y revalorizar para nosotrxs pero también para lxs otrxs con quienes trabajamos y para otrxs más allá de estas comunidades, esas lecturas sobre el mundo dota a nuestras actividades de una profunda dimensión política. Dar lugar a estas miradas, reconocerlas, valorarlas, implica trabajar por transformar los mecanismos que sostienen, en nuestras sociedades, la distribución desigual entre quienes tienen

acceso a nombrar -lo que equivale a interpretar- la realidad y quienes no; para a partir de ahí construir una sociedad más justa, equitativa y democrática en las que el acceso a la palabra (al arte, a la cultura) no sea privilegio de unos pocos sino derecho de todxs.

[**Facebook >> Ver**](#)

[**Youtube >> Ver**](#)





Miradas de nuestro mundo

ÁREA ACADÉMICA:
FA Cine y TV

INTEGRANTES:
Camila Keismajer,
Brunella Bandiera,
Sofía Mateos,
Jorge Molina y
Lucía Rinero.

Descripción del proyecto

“Miradas de nuestro mundo” es un taller de realización audiovisual con niños, niñas y jóvenes dictado en el Centro Cultural Villa El Libertador por estudiantes, egresadxs y docentes de la carrera de Cine de la FA UNC desde 2013. Se propone un espacio de encuentro, diversión y creación artística donde tenemos la posibilidad de mostrar con nuestros propios ojos el mundo que nos rodea, mientras creamos e imaginamos otros posibles. Aprendemos a contar nuestras historias, agarramos la cámara y el micrófono, ponemos las luces y hacemos la claqueta pero siempre lo más importante es el encuentro entre nosotrxs, el intercambio y la creación colectiva.

Territorio

El territorio es el espacio, el contexto donde suceden las cosas, no es solo un lugar en el mapa, ni un pedazo de tierra. Es un barrio con muchas historias de vida, sociales, políticas y culturales, es un Centro Cultural que nos lleva 39 años de ventaja en el trabajo con la cultura, antes que nosotres (universitarixs curiosxs) pisáramos por primera vez La Villa. Villa El Libertador es el barrio que nos abre sus puertas todos los sábados y otros tantos días más, es su historia de lucha, resistencia, militancia, organización. Es la plaza, el carnaval y tantas fiestas populares. Es un territorio que nos enseña maneras de ver, organizarse, aprender y enseñar, porque también nos deja, desde 2013 compartir lo poco y mucho que tenemos para convidar desde lo audiovisual.

Construcción de conocimientos

Hoy creemos que nuestras ideas sobre el trabajo con niñxs, sobre el cine como dispositivo de socialización, visualizador de identidades y sentidos; sobre lo organizativo, lo comunitario ya no son las mismas. Todas esas ideas están repletas de experiencias, caras, gestos, imágenes y sonidos. Todas esas experiencias sin duda a lo que han contribuido es a sumar preguntas que resuenan en nuestras cabezas ¿Para qué hacer cine?, ¿dónde hacerlo?, ¿con quién/es?, ¿de qué manera?, ¿cómo es el cine que estudiamos en la facu?, ¿qué cine hacemos? ¿para quién/es?

Relación con lxs otrxs

Cuando comenzamos el proyecto había incertidumbres, miedos y prejuicios bien propio de universitarixs que se asoman tímidamente a un espacio nuevo con teorías, perspectivas pedagógicas, de intervención social, etc.

Lo primero que pensamos es el vínculo con “lxs otrxs”, partiendo del diálogo de saberes, de la horizontalidad y cuantas otras cosas más. Pero ¿qué sabíamos de ese vínculo? Y ¿qué sabíamos de lxs otrxs?

De la relación con lxs otrxs, quizá aprendimos más quiénes éramos nosotrxs, qué queríamos, qué hacíamos, cuál era nuestro rol. Así el CC nos fue abriendo espacios, nos invitó a conocer(nos), nos compartió de luchas sociales, políticas y culturales, nos dejó ser parte de la organización. Lxs niñxs nos invitaron a sus cumpleaños, comimos muchos sanguchitos y chizitos entre talleristas y familiares, filmamos una peli. Seguimos siendo universitarixs, no vivimos en el barrio, somos “otrxs”, y ellxs, “lxs otrxs”, para nosotrxs ya no son “lxs otrxs” si no compañerxs.

Video >> Ver





Les Yuyeres: Teatro Foro para recuperar medicinas ancestrales

ÁREA ACADÉMICA: FA Teatro

INTEGRANTES:

Vivanco Fernanda,
María Mauvesin,
Luciana Paesani,
Lucrecia Maltez,
Lucía Maina,
Heidi Bullman,
Camila Furey,
Camila Rosa y
Celeste Costello.

Descripción del proyecto

Les Yuyeres, es un grupo de Teatro Foro conformado por estudiantes, egresadas, nodocentes y docentes de la Facultad de Artes. Es un proyecto en el que trabajamos desde 2015, primero participando del Programa Universitario de Historia Argentina y Latinoamericana (PUHAL) de la Secretaría de Políticas Universitarias. En esta primera instancia realizamos dos experiencias en la provincia: una en los pueblos de Amboy y Villa Amancay del Valle de Calamuchita y otro en Nono y pueblos aledaños del Valle de Traslasierra. En la actualidad, participando de los PGAAC de la SEU UNC, estamos realizando la experiencia en Cabana, Quebrada Honda, Las Ensenadas, Don Bosco de la Reserva Hídrica Natural Los Quebrachitos.

El Teatro Foro es un dispositivo que nace del Teatro del Oprimido (Augusto Boal, Brasil), se enmarca dentro del Teatro Social e implica un trabajo artístico comprometido, crítico-reflexivo y horizontal. El público deja de ser espectador/a para pasar a ser espect-actor/ actriz, y participar en el hecho artístico activamente y en la reflexión, debates, conversaciones entre las/los participantes luego de la escena. En la forma en la que nosotras lo trabajamos, la construcción del espectáculo tiene varias etapas: *Entrevistas a pobladoras y pobladores, escritura de la dramaturgia del espectáculo de Teatro Foro, espacio de taller de Teatro Foro para habitantes del pueblo, realización del espectáculo de Teatro Foro.*

Territorio

En cada una de las experiencias, la llegada al territorio ha sido particular. En cada una de las localidades hemos articulado con distintos actores institucionales que nos habilitan informaciones y vínculos para poder ir conociendo y convocando a los y las habitantes del lugar.

Construcción de conocimientos

Los pilares que sostienen este proyecto, refieren a la posibilidad que habilita el trabajo de teatro social y la educación popular, en una circulación equitativa del

conocimiento. Consideramos que hay saberes en los distintos pueblos y comunidades de la provincia, que han sido históricamente menospreciados y que la apuesta de las experiencias artísticas comunitarias, puede contribuir a re-valorar, recuperar y a dar lugar a la circulación intergeneracional de saberes ancestrales, a la consolidación de experiencias comunitarias y la formación teatral de las y los habitantes de esta zona.

Relación con lxs otrxs

Por ser la cultura un elemento constitutivo de la identidad personal y colectiva, es que encontramos en estos pueblos la predisposición a aportar sus saberes con el fin de hacerlos volver a aparecer en el ámbito de lo público.

Por parte de las y los pobladores, implica brindarles la posibilidad de exponer su conocimiento y resignificarlo, y encontramos muchas y muchos muy dispuestas y dispuestos a hacerlo, justamente, porque reniegan de cómo ciertos procesos sociales (llegada de la medicina alopática al pueblo, modernización de las instituciones, etc.) habían devaluado, y por lo tanto silenciado estas prácticas ancestrales, que han constituido su trayectoria respecto de la salud y la enfermedad.

Facebook >> Ver

Video >> Ver





Laboratorio - Taller Audiovisual “Entre-miradas escolares: los adultos mayores y la producción artística”

ÁREA ACADÉMICA:

FA Cine y TV

INTEGRANTES:

Cristina Siragusa,
Sandra Savoini,
Marina Pessuto,
Miguel Ubalde y
Adriana Lazzatti.
Con la asesoría técnica de
Alejandro González,
Natalia Pittau y Paula Asís.

Descripción del proyecto

Esta experiencia de intervención en la Escuela Nocturna Luis María Drago (Extensión Áulica Centro de Jubilados de Barrio Estación Flores de Córdoba Capital) con adultas mayores tuvo como eje el desarrollo de un Laboratorio Taller Audiovisual -concebido como una metodología participativa y de creación artística que permitió generar conocimientos desde la práctica-. La principal problemática abordada giró en torno a las dificultades que se les presentan al grupo de mujeres sin estudios primarios, y en algunos casos en proceso de alfabetización inicial, en la producción de discursos que les permitan expresarse y expresar – con diferentes recursos y medios- la realidad en la que viven. Su condición de adultas mayores, en su mayoría de más de 50 años, con problemas de salud, como así también la vulnerabilidad socio-económica-cultural, los convierte habitualmente en un grupo social con dificultades para hacerse ver y escuchar. Como resultado del proceso se realizó el cortometraje documental titulado “Mujeres con sueños, historias para compartir” que se exhibió en el Auditorio del CEPIA-FA-UNC con un público conformado por familiares de las protagonistas, y en el Festival de Cine Social INVICINE. En ambos casos con un intercambio y puesta en común del trabajo desarrollado.

Territorio

El CENPA Centro de Jubilados y Pensionados se encuentra en barrio Estación Flores de nuestra ciudad y atiende las necesidades de educación de adultos mayores de una población que vive en zonas aledañas. Como escuela de adultos, la institución educativa está inserta en esta comunidad desde hace más de 10 años convirtiéndose en un lugar de encuentro con otras instituciones barriales y vinculándose a partir del proyecto institucional de reconstrucción de la historia barrial que se había planificado para 2015.

Construcción de conocimientos

Como equipo asumimos el desafío de experimentar con/junto a un grupo de adultas-mayores, propiciando como ejes trabajo el encuentro y la proximidad para concebir y hacer artes audiovisuales. Desde la investigación-acción-participativa entendíamos la potencialidad de la imagen para trabajar las identidades; compartir historias de vida; y aportar al reconocimiento y auto-reconocimiento de subjetividades muchas veces silenciadas o a las que se les niega la oportunidad de hacer “visible” sus propios relatos de los acontecimientos sociales; entre otras cuestiones. Así fuimos conformando modos de pensar el producto audiovisual a partir de la exploración de recursos expresivos plurales, atendiendo a los diversos intereses y posibilidades de cada una de las

participantes: para algunas a través del dibujo, para otras el empleo de la fotografía como imagen de archivo familiar, como algunas opciones.

Relación con lxs otrxs

El equipo de trabajo estuvo conformado tanto por docentes y alumnos de la FAUNC como por docentes del CENPA dado que nos importaba producir en conjunto una experiencia colectiva de encuentro, debate, sensibilización, reflexión y acción artística, que pudiera dar cuenta de las experiencias y

percepciones acerca de la realidad del adulto mayor y su vinculación con el sistema de educación formal. Con las estudiantes “mayores” consolidamos, desde el respeto y el compromiso, un diálogo capaz de modificar los ejes iniciales de la planificación ante la irrupción de una necesidad de contar sus propias historias, ligándolas con situaciones socio-culturales de una época y lugar alejado de nuestra cotidianeidad.

[Video >> Ver](#)





Laboratorio -Taller Audiovisual “Con mirada de niño”

ÁREA ACADÉMICA:

FA Cine y TV

INTEGRANTES:

Cristina Siragusa,
Sandra Savoini,
Marina Pessuto,
Sergio Michelazzo,
Gabriel Casas y
Adriana Lazzatti.

Con la asesoría técnica de Alejandro
González, Natalia Pittau y Paula Asís.

En 2013 el Jardín de Infantes Primer Teniente Ávila había definido un proyecto institucional denominado “Con mirada de niño” cuya propuesta pedagógica contemplaba dos ejes: uno, vinculado a la recuperación y cuidado de un espacio convertido en “basurero” lo cual evidenciaba el compromiso comunitario y la mirada ecológica; otro, centrado en la expresividad infantil y los modos de narrar la “propia” experiencia de intervención social a partir del lenguaje audiovisual, cuya producción se buscaba que circulara más allá del espacio de la comunidad educativa. Las tareas de reflexión de la problemática medio-ambiental y su beneficio comunitario fueron gestadas en los

espacios áulicos entre las maestras y los niños durante varias sesiones de trabajo. Esa experiencia previa fue recuperada para el trabajo de narración informativa que constituyó una parte importante de la obra audiovisual generada en este proyecto extensionista radicado en la Facultad de Artes. Fundamentalmente se buscaron instituir, desde la espontaneidad de los niños y/o a partir de preguntas-guías, crónicas sobre diversos hechos en los que ellos-mismos fueron protagonistas en lo atinente a la recuperación ecológica-ambiental.

Territorio

El Jardín de Infantes Primer Teniente Ávila se encuentra en B° Parque República (Córdoba) y atiende las necesidades de educación pre-escolar de una población que vive en zonas aledañas (un 70% provenía de Parque República, un 10% de San Alberto, un 10% de Cooperativa, de Villa Unión un 5%, de 20 de Junio el 3%, y de Villa Martínez el 2%). Este espacio escolar, dependiente del ámbito provincial, contaba con un directivo y seis docentes que atendían a tres salas de 4 años y tres salas de 5 años. Las familias, cuya situación socioeconómica era precaria, estaban muy comprometidas con la educación de sus hijos y habían demostrado un alto grado de participación en las actividades escolares y extra-escolares.

Construcción de conocimientos

En la implementación de los talleres de capacitación (primera etapa) la diferencia de saberes técnicos sobre lo audiovisual operó como una distancia difícil de salvar con las maestras. Los intentos por destituir las representaciones dominantes acerca del saber académico como instituyente y legítimo “por sobre” otros saberes propios de la práctica de trabajo escolar no fue una tarea sencilla. En relación al empoderamiento de los alumnos de las Salas de 5 años, es complejo el proceso que operó en el desenvolvimiento de la experiencia. Algunos alumnos evidenciaron una fuerte comprensión de los lineamientos del trabajo institucional del Jardín en cuanto a la recuperación ecológica-territorial del “sitio baldío” que se manifestó en su participación en las actividades audiovisuales; a otros les costó reconstruir su experiencia “frente” a cámara. Desde el equipo de trabajo se buscó ahondar en diversas modalidades de expresión que produjo una multiplicidad de alternativas que implicaron arduos esfuerzos de posproducción. En la exhibición colectiva de la obra audiovisual se advirtió un amplio compromiso también de los padres.

Relación con lxs otrxs

La experiencia se asentó en las siguientes premisas: a) la necesidad de bregar por un trabajo interdisciplinario en el que se priorizara la pluralidad de saberes y posiciones entre los adultos intervinientes (articulando disciplinas como la Educación, la Sociopedagogía, la Comunicación Social y las Artes Audiovisuales); b) la adopción del término “niñeces” para dar cuenta de las diversas vivencias de “ser niño” que subyacen en la realidad social y que requieren ser consideradas en las manifestaciones y expresiones imagéticas que buscábamos hacer circular; c) la necesidad de

articulación de la labor universitaria con demandas construidas con/ desde los actores sociales (vinculado a la visibilización desde una mirada artística-infantil, de la problemática medio-ambiental del Proyecto Institucional del Jardín de Infantes); d) la continua vigilancia para romper con prácticas adultocéntricas que anulan, desde los “modos de hacer”, la voz/posición de los protagonistas infantiles de la experiencia.

[Video >> Ver](#)





Laboratorio Audiovisual Comunitario

ÁREA ACADÉMICA:

FA Cine y TV - FCC - FCS

INTEGRANTES:

Juan Darío Almagro,
Paula Badra,
Carolina Bravo,
Álvaro Cañete,
Florencia Guzmán,
Florencia Molina,
Julieta Pericola y
Victoria Suárez.

Descripción del proyecto

Laboratorio Audiovisual Comunitario es una propuesta de encuentro, expresión, diálogo y construcción colectiva, en torno a los procesos de realización, distribución y circulación de producciones audiovisuales desde juventudes. LAC inició en 2015 como un proyecto financiado por la Subsecretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Presidencia de la Nación. A partir de los resultados positivos de estas experiencias se lo adopta como dispositivo para trabajar con diversos grupos de jóvenes, sus derechos de la comunicación e información -y

estos como habilitantes de otros derechos-. El LAC busca propiciar la democratización de la cultura y la comunicación, es decir la expresión y producción cultural de actores sociales que históricamente han sido excluidos de este derecho, intentando fortalecer un espacio de creación y recreación de jóvenes desde su barrio y a través de producciones audiovisuales propias. A su vez estas producciones audiovisuales, desde las organizaciones, ponen en foco diversas realidades, alumbran otros conflictos y logros que están hoy ausentes de la agenda mediática audiovisual cordobesa. Actualmente nos encontramos trabajando en la Escuela María Elena Walsh de Ciudad Villa Retiro en un taller de producción audiovisual donde jóvenes de 4to, 5to y 6to año realizan un cortometraje que recupera las acciones solidarias de los jóvenes en el barrio.

Territorio

Los territorios de trabajo han sido diferentes espacios barriales de Córdoba, donde los jóvenes estén llevando a cabo un proceso organizativo y participativo.

Construcción de conocimientos

El desarrollo del Laboratorio consta de diversas etapas donde se trabajan la construcción de saberes de manera colectiva. A su vez, también impulsa el ejercicio de la toma de decisiones de forma colectiva y el

trabajo mancomunado, a partir de prácticas en las que se ponen en juego dinámicas de actividades en grupo y las capacidades sociales que éstas despiertan, fortaleciendo la apropiación e interpretación de los derechos de los y las ciudadanos/as. Estos talleres se desarrollan desde una metodología asentada en la educación popular, el protagonismo juvenil y desde la intervención participativa, utilizando diferentes herramientas y recursos de estas perspectivas. La realización de estos talleres en los barrios, implica jornadas de aprendizaje de herramientas y roles propio de la comunicación audiovisual, recuperando el conocimiento sobre ellas, que lxs jóvenes traen y vienen incorporando en sus prácticas cotidianas. Luego, en una segunda etapa de producción y rodaje los jóvenes realizan los roles técnicos y también los roles protagónicos frente a cámara en interacción con otrxs protagonistas, según el relato que ellxs quieren contar.

Relación con lxs otrxs

Este proyecto aborda la relación con el/la otrx desde la importancia de la construcción identitaria a través de un relato audiovisual, que a su vez permite que otras voces comienzan a tener protagonismo en los medios de comunicación. En las actividades de los talleres confluyen tanto la fabricación de significados, como las elaboraciones estéticas

en un proceso continuo de tensión entre lo hegemónico, lo subalterno, la resistencia y la emergencia. La producción audiovisual además de un “proceso y producto cultural”, se vuelve una herramienta, un componente de la comunicación mediática, hoy instrumentos básicos de la interacción humana. Reflexionando lo anteriormente desarrollado creemos que la conformación del “Laboratorio Audiovisual Comunitario” se torna una herramienta potenciadora de procesos de trabajo y encuentro entre jóvenes, organizaciones, territorios y

entidades/ instituciones promotoras de políticas públicas culturales. Consideramos que a través de los jóvenes también participan sus familias, amigos/as y miembros de la comunidad, y de barrios aledaños.

[Video >> Ver](#)





La historia reciente y local para la escuela

ÁREA ACADÉMICA:
FA Cine - FFyH

INTEGRANTES:
Laura Valdemarca,
Ornella Maritano,
Melina Deangeli,
Maricel López,
Lorena Pautasso,
Claudia Panuntini,
Marcela Lizárraga,
Carolina Taborda y
Gastón San Clemente.

Descripción del proyecto

El proyecto consiste en producir materiales educativos en soporte audiovisual para enseñar historia (y otras ciencias sociales) local y reciente en la escuela secundaria; incluimos la producción de materiales escritos para la capacitación de profesores y capacitamos sobre las potencialidades de la memoria y su aprovechamiento en las aulas de todos los niveles educativos.

Territorio

Nuestro territorio de trabajo combina varios espacios. Por una parte son las aulas escolares en las que los profesores proyectan los cortos y enseñan contenidos, este territorio constituye un lugar de

interacción que coagula las instancias previas y potencia nuevas instancias de enseñanza-aprendizaje; otro, es la universidad ya que nuestra producción la realizamos desde estos espacios y nuestro tercer espacio es el lugar en el que realizamos nuestro trabajo de campo referido a memoria, historia oral y testimonios.

Construcción de conocimientos

Nuestro aporte es multifacético aunque su orientación principal son las aulas escolares. Contribuimos a la producción de conocimiento desde varias perspectivas. Una es que producimos materiales audiovisuales y escritos considerados de alta divulgación, adaptando el conocimiento académico para otro público profesional como son los docentes y produciendo cortos para proyectar en las aulas. Esta actividad genera nuevos conocimientos, que cuando es posible recuperamos para repensar nuestras prácticas. Generamos conocimiento al producir interdisciplinariamente los materiales que llevamos a las escuelas y finalmente generamos conocimiento entre las personas y organizaciones que participan de entrevistas, dado que siempre vuelven a reencontrarse con sus testimonios insertos en un corto. La actividad multidisciplinaria y en contacto con otros espacios por fuera de la UNC nos ha llevado a una permanente revisión de nuestras prácticas, enriqueciéndolas y volviéndonos críiques y reflexives

para mejorar constantemente lo que hacemos y esto también constituye creación de conocimientos.

Relación con lxs otrxs

Tenemos varios tipos de relaciones: con colegas docentes, con académicos y con personas que nos prestan su testimonio. A todas estas relaciones las pensamos desde un lugar de respeto que incluye hasta la firma de contratos de confidencialidad con los testigos para uso de sus testimonios, hasta todas las normas necesarias para el uso de investigaciones académicas éditas e inéditas y el uso de los materiales en la escuela que se realiza siempre desde le docente y cuando requiere apoyo nos hacemos presentes en esas aulas.

[Mapa >> Ver](#)



El Galponcito

ÁREA ACADÉMICA:

FA Teatro / Artes Visuales

INTEGRANTES:

Ana Luz Córdoba Gatica,
Israel Elgueta,
Agustina Madarieta,
Julieta Zamora.

Descripción del proyecto

El proyecto surge en el año 2017, en el marco del Trabajo Final de la Licenciatura de Teatro. Se trata de una experiencia de Arte y Educación Popular donde, una vez por semana, compartimos saberes y sentires con niños/as de entre 5 y 12 años. Actualmente el proyecto continúa y este año nos ha convocado el deseo de construir una murga. Para eso, y teniendo en cuenta que el espacio se auto-gestiona, decidimos trabajar con la idea del reciclaje. Recorriendo el barrio y viendo posibilidades donde otros/as ven basura, juntamos un montón de elementos con los que estamos construyendo instrumentos, vestuarios y distintos objetos. Todo



lo que hacemos se decide en asamblea donde buscamos consensos colectivos. A partir de preguntas y deseos, vamos haciendo arte y poniendo el cuerpo para transformar el mundo. ¿Cómo? ¡Juntos/as! Porque así siempre es mejor.

Territorio

El trabajo se lleva adelante en el barrio Villa Revol Anexo (más conocido por los/as vecinos/as como Barrio Chino). El mismo se encuentra en la zona sur este de la ciudad de Córdoba. Limita con B° Villa Revol (al norte), Crisol Sur y el Parque Sarmiento. Está compuesto por diez manzanas aproximadamente y circundado por las calles: Los Incas, Av. Madrid, Av. Revolución de Mayo y Cruz Roja Argentina. En el compartir de cada día fuimos descubriendo que algunos problemas del barrio están asociados a diversas violencias, marginalidad, drogas y narcotráfico, desocupación y precarización laboral. También descubrimos que donde hay problemas, siempre hay vecinos/as dispuestos/as a tender una mano, sostener y ayudar. El barrio son los/as niños/as, son sus sueños, es jugar a la mancha y pensar cómo hacer para vivir mejor. Es discutir con ellos/as qué piensan del mundo, qué les gusta y qué no, qué desean para ellos/as y para los/as otros/as. Este año, con la murga, le dedicamos canciones al barrio: porque el barrio son los problemas, pero también son los/as amigos/as, la risa y el corazón abierto.

Construcción de conocimientos

Como trabajamos desde la Educación Popular todos los saberes se construyen a partir del intercambio con otros/as y de manera colectiva. Entendemos que no hay algunas personas que saben y otras que no, sino que sabemos distinto y que, si nos juntamos, podemos saber mucho más. Desde ese lugar, el conocimiento que construimos es colectivo, es popular y es plural. Además, parte de nuestras experiencias vitales, de los contextos donde vivimos, pensamos y sentimos. Como dice Frai Betto: "La cabeza piensa donde los pies pisan." Pisando y poniendo el cuerpo y el corazón en esos pasos, construimos saberes.

Relación con lxs otrxs

Los vínculos amorosos y respetuosos de todas las formas de pensar, ser y sentir sostienen nuestra tarea. El afecto nos guía... porque si hay algo que escasea en el mundo es el abrazo de cada día, la ternura, la risa. Acá no, acá es distinto. El afecto y el amor son decisiones políticas. Nos relacionamos desde ese lugar porque nos motoriza el deseo de cambiar el mundo. Todos/as somos importantes, valiosos/as, necesarios/as. No es lo mismo si no estamos. Desde ese lugar trabajamos: reconociendo el aporte único que cada uno/a puede hacer en la experiencia y la vida del otro/a.





¿Cómo suena tu barrio? Chingolos van, marqueses y maldonados de gira

ÁREA ACADÉMICA:

FA Música

INTEGRANTES:

Valeria Brusco, Ailin Ontivero, Guillermo Zurita, Lucrecia Meossi, Mette Richter, Franco Morán, Lucía Rinero, Juan Tatián, Alejandro Colombatti y Federico Sammartino.

Descripción del proyecto

Este proyecto apunta a fortalecer, estimular y propiciar que les niñas y jóvenes integrantes de las orquestas infanto-juveniles de barrio Marqués Anexo y Maldonado, orquestas de más reciente formación, se encuentren y se reconozcan como sujetos protagonistas de la cultura a través de la música interactuando con pares de barrio El Chingolo que vienen participando de una orquesta con experiencia.

Apuntamos a subvertir el modelo tradicional de aprendizaje musical jerárquico de maestro/discípulo, por uno horizontal donde son los propios pares los que facilitan el aprendizaje musical, a partir de la puesta en común de la experiencia acumulada. El eje del trabajo es

la programación, diseño, gestión y organización de una serie de giras de cada orquesta en un circuito por distintos puntos de la ciudad de Córdoba.

Territorio

Podemos pensar en dos territorios que se superponen y plantean desafíos. Un territorio objetivo y uno subjetivo. El territorio objetivo es la distribución geográfica en la ciudad de las instituciones involucradas obliga a un esfuerzo importante para la realización de las actividades. Mientras barrio El Chingolo se encuentra en el extremo norte de la ciudad, Ciudad Universitaria queda hacia el sur. Marqués Anexo se halla en la zona noroeste y Barrio Maldonado en el extremo sureste. Por su lado, el territorio subjetivo supone el reconocimiento de los valores y prejuicios sociales que suponen cada uno de los territorios objetivos. Efectivamente, mientras la universidad tiene una alta valoración social, los barrios involucrados y, especialmente, lxs sujetxs que viven allí, reciben una caracterización prejuiciosa asociada al territorio que ocupan materialmente. Sin esta clara diferenciación, el trabajo tiene altas chances de fracasar. Para superar este escollo, la noción de territorio debe superar la mera descripción geográfica -la cual es indispensable- para incluir los componentes subjetivos que hacen y, por qué no, permiten vivir el territorio.

Construcción de conocimientos

Tal como emerge de la práctica institucional universitaria, todo conocimiento debe surgir de preguntas. La pregunta central de nuestro proyecto es qué tipo de estrategias deben diseñarse si consideramos que la música interpretada colectivamente y asociada a ciertos valores sociales jerárquicos, esto es, la alta música para orquesta, posibilita el cambio social entre los sectores populares. Aunque dicha pregunta puede responderse siguiendo una lógica académica, la extensión subvierte, particularmente, la metodología tradicional en la medida de que la misma se construye coyunturalmente. En efecto, bajo la perspectiva del diálogo de saberes y con el objetivo de generar un cambio social, importa tanto responder a la pregunta cómo alcanzar la consecución del cambio social. Dicho en otros términos, sólo en la medida que los saberes universitarios y extrauniversitarios confluyen, interactúan, se cuestionan, reconstruyen, reelaboran y se tensionan en una dinámica a tiempo real, la flexibilidad en las metodologías de trabajo utilizadas posibilitarán la construcción de saberes.

Relación con lxs otrxs

La relación en todas sus dimensiones con los/las otrxs debe quebrar y desterrar el paradigma sujeto/objeto. Desde la mirada universitaria, un

proyecto extensionista no puede considerar a los/las otrxs como un objeto de estudio. Ni tampoco como un objeto uniforme. Por eso preferimos hablar de “los/las otrxs”, en lugar de “el/la otrx”. En nuestro trabajo, son muchxs los sujetos involucrados: cada niñx, cada joven, las familias, las escuelas, las instituciones, etc. Cada uno de ellxs con su biografía y genealogía. En nuestro caso, esa relación se sustenta en que trabajamos con sujetos con derechos culturales, sociales y económicos, fundamentalmente. En la medida de que tales derechos se encuentran

mayormente violentados, y más aún con un gobierno que tiene como objetivo declarado violentar derechos de las clases populares, la construcción de la relación con los/las otrxs debe poner en primer plano estrategias alternativas desarrolladas colectivamente para que los niñxs, jóvenes y familias involucradas sean sujetos plenos de derechos. Sólo así se evita una mirada paternalista y una acción voluntarista.

[Facebook >> Ver](#)

[Video >> Ver](#)





Diplomatura en Políticas Culturales para el Desarrollo Local

ÁREA ACADÉMICA:
Secretaría de Extensión FA

INTEGRANTES:
Franco Morán y
Paula Candusso.

Descripción del proyecto

La dinámica cultural de la Argentina y la región torna fundamental que pensemos a las políticas culturales de manera interdisciplinaria, comprendiendo que éstas interactúan con diversas problemáticas sociales que atraviesan la vida de los sujetos. En ese sentido se hace necesario jerarquizar, institucionalizar y ampliar el estudio de las políticas culturales para el desarrollo local y regional, analizando los contextos sociales, políticos y culturales. El objetivo fundamental de la Diplomatura es generar un ámbito de formación específica sobre políticas culturales para el fortalecimiento de la ciudadanía en los actuales escenarios locales y regionales.

Territorio

La Diplomatura está caracterizada por la diversidad de experiencias y modalidades de trabajo de la cultura de quienes la cursan, algunxs se desempeñan en instituciones públicas tanto municipales como provinciales, otrxs en el sector privado y muchxs en diversas organizaciones de la sociedad civil. En cada encuentro lxs cursantes, profesorxs y coordinadorxs colocan la impronta de su territorio o espacio de inserción y se intercambian constantemente recursos materiales y simbólicos. Conceptualmente entendemos a los territorios como construcciones histórico-sociales dinámicas, donde se ponen en juego los diversos intereses de los actores que lo componen. Por tanto se trabaja articuladamente entre lxs participantes en identificar los principales instrumentos aplicables al diagnóstico estructural y coyuntural de un territorio concreto, en sus dimensiones social, económica, ambiental e institucional. La diplomatura también constituye un espacio de formación, diálogo y participación sobre la perspectiva de cultura viva comunitaria y procesos de participación social desde el arte y la cultura.

Construcción de conocimientos

La construcción del conocimiento de la Diplomatura parte de reconocer a la cultura desde una perspectiva de derechos y a la diversidad cultural

como horizonte de acción de los gestores culturales y las políticas culturales.

La propuesta de la Diplomatura es construirse con los saberes que cada participante trae de su territorio y a su vez transferir teorías y metodologías y construir tecnologías que permitan intervenir en las organizaciones públicas y políticas a través del diseño de intervenciones, organizaciones, políticas y programas públicos que superen la visión tecnocrática, democratizando conocimientos y prácticas.

Relación con lxs otrxs

Entendemos que la concepción en torno al/la otrx afectan directamente el sentido y direccionalidad de las intervenciones. Todos los sujetos implicados en los procesos de la diplomatura son concebidos como colegas/colaboradores con un rol activo en sus territorios/instituciones/organizaciones y en la diplomatura. La vinculación directa permite construir redes colaborativas de trabajo y enriquecer las intervenciones futuras en base a experiencias o recursos tanto materiales como simbólicos apropiados a través del intercambio constante de información.

Lxs cursantes están en contacto directo y cotidiano con diversos actores culturales, por lo que se trabaja desde una concepción de sujeto activo y se hace hincapié en la participación social como elemento

fundamental de constitución de ciudadanía. Aquí resulta de suma importancia el trabajo con las legislaciones vigentes y los marcos normativos que enmarcan al campo de la cultura. Reconocer a la cultura desde una perspectiva de derechos implica observar el rol de la política pública en favorecer u obstaculizar los accesos de lxs ciudadanxs y la exigibilidad de derechos sociales y culturales.

Página >> Ver



Construyendo puentes: desde el arte, con derechos, expresando lo diverso

ÁREA ACADÉMICA:

FA Cine y TV / Artes Visuales - FCS - FCM - FCS

INTEGRANTES:

Álvaro Sebastián Acosta,
Luciano Barrio,
Georgina Collino,
Lucía Galíndez,
Natalia Débora Gonzalez,
Mickaela Hubeli,
Florencia Belén Riego,
Julia Rossi,
Giselle Marianne Yodato.



Descripción del proyecto

El presente proyecto correspondiente al Programa de Financiamiento PGAAC de la Subsecretaría de Cultura de la SEU UNC, es una experiencia que se destaca por su carácter interdisciplinario, interinstitucional e intersectorial en la vinculación del campo de la Salud Mental y los Derechos Humanos con el campo de las Artes. El lugar donde se desarrolla el proyecto es el Centro de Rehabilitación Sociolaboral (dispositivo alternativo a la internación hospitalaria que tiene por objetivo promover la inclusión socio-laboral de usuarios/as de salud mental) del Hospital Colonia Santa María. Tiene como objetivo general promover el acceso y disfrute de los derechos culturales de las personas usuarias de servicios de salud mental desde la participación comunitaria. El espacio de encuentro lleva el nombre "Artistas Argentinos", teniendo un doble sentido: por un lado, es una invitación a conocer y analizar las obras de artistas reconocidos de nuestro país y por otro lado, es una invitación a que los participantes se reconozcan a sí mismos como artistas. Se realiza además un registro que supone la recopilación documental del proceso protagonizado por los usuarios y la comunidad, en torno a la revalorización de los saberes colectivos y compartidos con la intención de valorar el carácter procesual de la creación. El material

audiovisual generado a partir de los encuentros intenta transmitir las vivencias y sentires de los participantes del proyecto en torno al trabajo colectivo y comunitario.

Territorio

Nuestro territorio de trabajo es la comunidad de Santa María de Punilla, y entendemos a este como un espacio construido por diversos actores y, a su vez, constructor de diferentes prácticas materiales y simbólicas que inciden en la subjetividad de estos, a lo largo del tiempo, en un contexto sociocultural determinado. Siguiendo a Bang (2012), esta forma de abordar el trabajo artístico desde lo comunitario permite que estas prácticas puedan constituirse como lugar de resistencia al aislamiento y la ruptura de lazos sociales, pero por sobre todo, como espacio de encuentro que permite pensar, crear y recrear las propias realidades, imaginando colectivamente abordajes posibles a problemáticas comunes.

Construcción de conocimientos

La perspectiva de este proyecto tiende a romper con el abordaje tradicional que concibe a las personas como receptores de tratamientos y servicios, privilegiando la palabra y el deseo de las/los usuarias/os, siendo ellas/os quienes proponen los talleres, y serán quienes los llevarán a cabo. Por ello, la propuesta es recuperar y revalorizar los saberes de las/los usuarias/

os de salud mental, sus relatos y los de la comunidad, poniéndolos en diálogo con los aportes de las ciencias sociales, humanas, médicas y disciplinas artísticas, y así, construir (re-construir) espacios de intercambios colectivos desde el arte.

Relación con lxs otrxs

Se concibe a los sujetos como activos y protagonistas, privilegiando la diversidad de expresiones singulares y colectivas. No hay beneficiarios o destinatarios del proyecto, sólo participantes del mismo; cada quien tiene derecho a participar de todas las instancias de formulación y ejecución así como también, se apuesta a la horizontalidad en la toma de decisiones.

De esta manera, el proyecto se propone avanzar constructivamente hacia el reconocimiento y ejercicio de derechos de las personas usuarias de servicios de salud mental, especialmente en lo relativo al acceso y disfrute de derechos culturales, asumiendo que ello es posible “en” y “con” la comunidad. Por medio del vínculo con otros y de la construcción colectiva entre Universidad y comunidad, el proyecto invita a construir puentes de intercambios, de pasajes y de saberes, entendiendo que las expresiones múltiples y la polifonía de voces son pilares necesarios en el ejercicio y la exigencia de derechos.

Video >> Ver





Cine a la calle

ÁREA ACADÉMICA:
FA Cine y TV

INTEGRANTES:
Colectivos de cineastas y artistas

Descripción del proyecto

Cine a la Calle es un colectivo de cineastas y artistas que se propone la difusión de cine cordobés en distintos espacios comunitarios y al aire libre.

Territorio

Cine a la Calle nace en el 2017 desde una Asamblea Audiovisual por conflictos con el INCAA y para dar a conocer al público en general la cantidad de material audiovisual que se realiza en Córdoba. ¿Cómo nos relacionamos con el mismo? Cine a la calle permite que en cada lugar donde vamos a proyectar se abran nuevas alternativas entre los que proyectamos y el público que

nos dirigimos, dando la posibilidad de generar lazos y entendimientos con esa comunidad o espacio. Al proyectar películas de Córdoba se le da la oportunidad a su Director, productor o Equipo Técnico a sociabilizar con los espectadores y permitir un debate, un encuentro entre público y realizadores.

Construcción de conocimientos

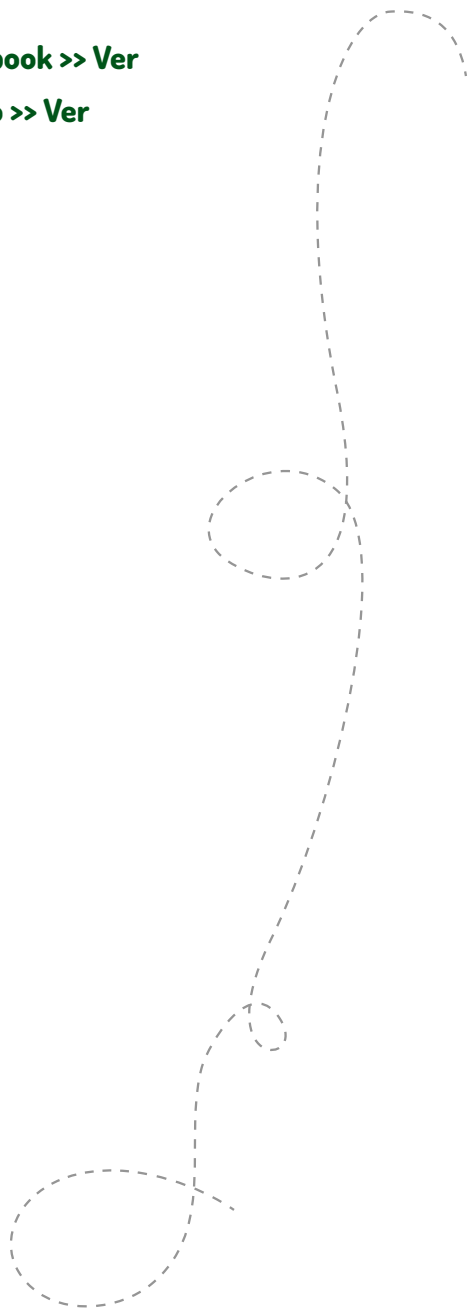
Es una oportunidad para que los realizadores de cine independiente de Córdoba puedan mostrar la calidad de películas que se realizan en nuestra provincia, producciones que a veces es difícil verlas en salas comerciales. Como asimismo demostrar al espectador que las historias que se narran, puedan ser de su misma comunidad y estar más cerca de nuestra propia realidad.

Relación con lxs otrxs

Primero nos relacionamos como colectivo con un trabajo horizontal que ayudamos a generar valores y saberes de identidades propias, intentamos mostrar a la comunidad una obra audiovisual y generar una construcción colectiva que incluye a las distintas comunidades. Creemos que exhibir un cine más cercano al pueblo, puede permitir una transformación social, una cercanía con la realidad, construyendo soberanía audiovisual.

Facebook >> Ver

Video >> Ver







Cantorodado

ÁREA ACADÉMICA:
FA Teatro

INTEGRANTES:
Lucía Cravero,
Carolina Mazzucco,
Francisco Berteá,
Melisa San Martín,
Gisella Acevedo,
Marcela Colace,
Soledad Parrello,
Natalia Benun y
José Paez.

Descripción del proyecto

Cantorodado se configuró como taller y grupo de exploración e intervención artístico-social del Valle de Paravachasca (Córdoba), conformado en el año 2015 por vecinxs jóvenes-adultos.

Semanalmente se reúnen a tomar clases, entrenar y explorar grupalmente, mezclando lenguajes artísticos y disciplinas en torno a la danza-teatro.

Se realizan encuentros orientados periódicamente por eventos sociales y culturales de la región en los que se realizan intervenciones artísticas-sociales mediante las cuales se trabajan situaciones del contexto sociopolítico local (Violencia de Género; Memoria, Verdad y

Justicia; Educación, etc.), generando conexiones con otros artistas de la zona. Esta grupalidad está conformada por algunos integrantes egresados de la UNC, interesados en el trabajo grupal y social.

Territorio

Por un lado, el territorio de trabajo son las propias corporalidades-subjetividades de los integrantes del grupo, en tanto trabajo sobre nosotrxs mismxs: nuestro cuerpo físico, afectivo, grupal y social; para disponer otras posibilidades de exploración y composición artística desde la danza-teatro. Por otro lado, el territorio de trabajo son las situaciones sociopolíticas de la región y el país, en tanto material y contexto de exploración, creación e intervención artística-social. Entendemos que ambos territorios se encuentran vinculados y en constante devenir, encontrándonos inmersos y afectados por las situaciones de nuestras vidas cotidianas (subjetivos) y sociopolíticos. Surgen así interacciones entre estos territorios, volviéndose material de exploración y composición artística. Por ejemplo, buscamos participar en marchas desde el arte realizando intervenciones que interpelen a lxs vecinxs, abriendo posibilidades de movimiento y transformación. Así mismo, la participación en el proyecto de extensión universitaria “Promoción de salud: encontr-arte” surge como voluntad de aportar a trabajar y

transformar problemas locales de lxs jóvenes del Valle de Paravachasca.

Construcción de conocimientos

Aprendemos y creamos conocimiento acerca del entrenamiento, composición e intervención artística-social en el trabajo cotidiano. Conocimiento experiencial y técnico sobre nosotrxs mismxs, nuestros cuerpos, y posibilidades grupales de creación, exploración, composición e intervención artística. Algunas de las preguntas que nos hacemos periódicamente o que hacemos cuerpo y grupo son: cómo aprender danza, cómo aprender a improvisar, cómo componer, cómo intervenir, para qué. Saberes corporeizado, hechos practica, vida. Si bien conversamos y pensamos sobre estos asuntos, principalmente hacemos, y en ese hacer, ponemos en juego y creamos saberes.

Relación con lxs otrxs

Nos relacionamos con el/la otrx en tres niveles. En primer lugar, nos relacionamos con el contexto sociopolítico, pensándolo a partir de nuestras experiencias cotidianas; volviéndolo material de composición e intervención. Intentamos alojar la diversidad de formas de entender y vivir las situaciones sociopolíticas al interior del grupo, sin pretender visiones homogéneas y unívocas.





Anima

ÁREA ACADÉMICA:
FA Cine y TV

INTEGRANTES:

Alejandro R. González, Paula A. Asís Ferri, Cristina Siragusa, Constanza Curatitoli, Nadia Cutto, Paula Daveloza, María Eugenia Fiorenza Silvano, Agustín Lescano, Mariana Ruscelli, Evangelina Ibáñez, María Paola Sviatschi, Marcela Aguilar, Milagros Cabral Montejano, Elena Jayat, Stefano López Chiodi, Lautaro Marcionni, Luis Paredes, Dani Plumiri, Agustín Premat, Fernando Martín Restelli, Constanza Rigazio, Cristian Rodríguez, Juan Manuel Roldán, Ulises Rojas, Itatí Romero y Mailén Visintín.

Descripción del proyecto

Festival Internacional de Animación de Córdoba es un evento de carácter académico y cultural, de alcance internacional, dedicado específicamente al arte y la técnica de la animación. De periodicidad bianual desde el año 2001, es el festival de animación de mayor trayectoria y relevancia en Argentina; y uno de los principales de América Latina. ANIMA vincula tres dimensiones: 1) FESTIVAL INTERNACIONAL DE ANIMACIÓN: espacio que convoca un número importante de realizaciones animadas de todo el mundo y a sus realizadores. 2) CAPACITACIÓN CONTÍNUA: Siendo un evento generado desde la universidad pública argentina, favorece la capacitación y el perfeccionamiento de sus asistentes. En todas las ediciones se han

organizado Seminarios, Talleres y Cursos en torno a distintas especificidades de la animación, que involucran aspectos estéticos, narrativos, tecnológicos y de gestión. 3) FORO ACADÉMICO: El Foro Académico del ANIMA es el Congreso específico sobre Animación más relevante que se desarrolla en América Latina. Realiza una convocatoria abierta a ponencias, presentaciones en video y posters. Un Comité Académico evalúa, mediante doble referato ciego, cuáles presentaciones integrarán el Congreso y su posterior publicación en Actas. Cuenta además con la participación de ilustres representantes de la reflexión, producción teórica y enseñanza de la animación.

Territorio

Trabajamos desde el Centro Experimental de Animación de la UNC y desde el IAPCH de la Universidad Nacional de Villa María. Se involucran en cada edición diversos agentes relacionados y responsables de la cultura, tanto del ámbito local (Municipalidad de Córdoba), Provincial (Agencia Córdoba Cultura) y Nacional (INCAA). Es nuestro propósito, al involucrar a estos agentes, expandir la barrera de lo académico y dar a conocer la producción animada de autor al total de la población.

Construcción de conocimientos

Las personas que asisten al ANIMA se desempeñan en trabajos relacionados a las artes; industrias culturales; creatividad; industria del entretenimiento; medios; y educación,

tanto en el ámbito público como privado. El contenido audiovisual que componen las muestras es un valioso material que circula luego en diferentes eventos de nuestro país y del extranjero, bajo la forma de Muestras Itinerantes. Se convierte así en una posterior instancia de difusión y visibilización de la disciplina animada. Los talleres y seminarios son instancias de aprendizaje, pero también oportunidades para el contacto e intercambio con especialistas renombrados de cada área. La publicación resultante del FORO representa una valiosa obra de referencia para investigadores, docentes, críticos y estudiantes. Constituye un aporte para el acervo teórico sobre animación en lengua hispana, puesto que se aborda a la misma desde miradas que no sólo apuntan a su aspecto técnico-realizativo.

Relación con lxs otrxs

ANIMA es un espacio de encuentro e intercambio en todas sus dimensiones. Cada dos años permite que diversos actores, del ámbito académico, artístico y productivo se den cita para conocerse entre ellos, para darse a conocer por la comunidad de expertos, estudiantes e investigadores y por el público en general que desee acercarse. Todas las actividades son de carácter abierto, públicas y gratuitas permitiendo derribar barreras de exclusión.

Facebook >> Ver

Video >> Ver



“Qué bicho es el alacrán”

ÁREA ACADÉMICA:

FA Artes Visuales

INTEGRANTES:

Adriana Miranda,
Alberto Pons,
Elba Torres,
Francisco Menardi ,
Ma. Antonella Daghero,
Lucía Manfredi,
Julieta Ponce,
Alejandra Hernández ,
Andrés Bongiovanni,
Laura Pedrerol,
Rogelio Pizzi,
Daniel Herrera,
Cecilia Uribarren,
Nadin Madelón.

Descripción del proyecto

El alacranismo (cuadro clínico, potencialmente grave y letal, que se produce por la picadura de diferentes especies de alacranes) es un problema de Salud Pública en la Ciudad de Córdoba, donde lxs niñxs son quienes se encuentran expuestos a mayores riesgos. Entendemos que esta problemática, si bien afecta a toda la sociedad, es aún más urgente en zonas donde los sistemas de cloacas y recolección de basura no son tan eficientes. En conjunto, la Cátedra de Parasitología y la Cátedra de Grabado, iniciamos esta actividad extensionista inter-facultades: “Que bicho es el alacrán”, con el objetivo de difundir los conocimientos científicos acerca de las distintas



especies de alacranes de Córdoba, a fin de poder identificar las diferencias morfológicas entre especies y establecer maneras de comportarse ante la presencia del alacrán más peligroso. Para esto, trabajamos con grupos de niñxs de escuela primarias de zonas periféricas, intercambiando saberes académicos y populares, y, realizando a modo de reflexión final o conclusión, un trabajo xilográfico. Cada niñx adquirió conocimientos técnicos plásticos para realizar un trabajo partiendo de su propia experiencia y haciéndola dialogar con las charlas, y de esta manera afianzar los nuevos conocimientos.

Territorio

Nuestro territorio de trabajo han sido las zonas periféricas de la ciudad, principalmente en barrio Villa El Libertador, donde los servicios básicos como el de recolección de basura, la red de cloacas, el estado de las calles o de los centros de salud no funcionan con normalidad y datan de un profundo abandono por parte de la municipalidad. Estos factores son los principales para el desarrollo y reproducción de alacranes, y lxs niñxs y ancianxs son las primeras víctimas fatales de la ausencia del estado. Esta actividad extensionista fue realizada con grupos de estudiantes de nivel primario de la Escuela Municipal Alicia Moreau (Pilcomayo, Villa El Libertador, ciudad de Córdoba), la Escuela Provincial Nicolás Avellaneda (Camino a San Carlos km 4 y ½, Ciudad de Córdoba)

y la Escuela Estatal Provincia de Formosa (Rodríguez Peña 1548, Cofico, ciudad de Córdoba). Constó de tres encuentros semanales por grupo.

Construcción de conocimientos

Si bien desde el equipo nuestro objetivo es generar un interés en lxs estudiantes poniendo en valor la gravedad de la problemática generando acción y prevención, lo hemos hecho desde una postura sumamente horizontal. Intercambiamos experiencias, anécdotas, saberes populares, siempre poniéndolo en diálogo con los conocimientos académicos. En cuanto a la actividad que propusimos, en torno al abordaje teórico práctico de la técnica de xilografía, nuestro objetivo inicial fue el de proponer ésta herramienta principalmente para consolidar los conocimientos teóricos de la medicina realizando una reproducción gráfica de la anatomía del alacrán. Estando en las aulas nos dimos cuenta que lxs estudiantes estaban llenos de iniciativas diferentes, variadas y todas por demás interesantes. Decidimos abrir la consigna y cada unx representó algún momento de la charla que les impactó, como alacranes en zapatillas, en las tuberías y en la basura, como también “luchando contra las cucarachas” o “bailando en pareja”. Entendemos a lxs niñxs como agentes de cambio social y grandes difusores de conocimiento.

Relación con lxs otrxs

Hemos logrado en cada grupo un clima de confianza, donde los estudiantes entendieron perfectamente que el uso de herramientas punzantes como son las gubias no solo implicó el acercamiento a instrumentos que posiblemente nunca habían visto, sino una responsabilidad única.

El estudiante en ninguno de los casos fue subestimado y pudo explorar con libertad las posibilidades técnicas como lo haría unx universitarix de primer año. En el aula entendimos que en cada aproximación y en cada vínculo era donde nosotrxs teníamos que estar preparadxs para enfrentarnos a preocupaciones y dudas que exceden lo puramente académico. Trabajar con grupos de personas como son lxs niñxs implica un proceso de constante deconstrucción, empatía, generosidad y transformación.

Página >> Ver





¿Qué bicho te picó?

ÁREA ACADÉMICA:
FA Artes Visuales - FCS

INTEGRANTES:
Adriana Miranda,
Alberto Pons,
Ma. Antonella Daghero,
Sofía Goldstein Flores,
Virginia Gil,
Julia Avendaño,
Julieta Kubaryk,
Joaquín Rojas,
Victoria Alem, Juan Cruz Slikerman Mójica.

Descripción del proyecto

¿Qué bicho te picó? es un proyecto que trabaja con lxs estudiantes de 5to y 6to grado de la escuela Provincia de Formosa articulando disciplinas de aparente disociación, a través de la modalidad 'Laboratorio -Taller' mediante la cual se verán conjuntamente técnicas de Arte Gráfico, haciendo hincapié en los cuidados pertinentes a la seguridad e higiene y abordando como contenido de estas producciones algunos artrópodos de relevancia sanitaria (alacranes, arañas, mosquitos y vinchuca) que habitan en la ciudad, reconociendo las diferentes especies, hábitats y peligros que suponen y desarrollando conocimientos de

prevención y protocolos de acción frente a posibles accidentes.

Territorio

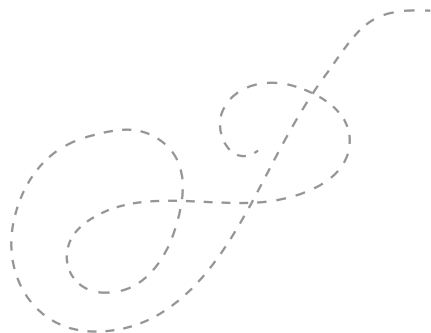
Trabajamos en la Escuela municipal Provincia de Formosa, ubicada en B° Alta Córdoba, los barrios de procedencia y el nivel socio económico de lxs estudiantes son dispares y presentan problemáticas diferenciadas y específicas. Es una institución pequeña si tenemos en cuenta la cantidad de estudiantes que aloja y por esto mismo sufre algunas carencias como la falta de materias artísticas, sin embargo esto también es motivo de que quienes trabajan allí tanto docentes, no docentes y directivos, al ser reducidos en número están en constante interacción y comprometidos a trabajar en equipo, al igual que les niños, en esta escuela prima el contacto entre aulas y se nota la presencia y el accionar de cada persona que ingresa.

Es por esto que al ingresar con el proyecto “¿Qué bicho es el alacrán?” y después del mismo durante el tiempo que se tardó en desarrollar este nuevo proyecto la relación del grupo universitario interdisciplinar con quienes habitan la escuela fue inmediatamente de reconocimiento mutuo, tanto de las intenciones y objetivos que cada uno tenía como de las características multidimensionales y heterogéneas que presentamos. Este es un trabajo en equipo de dos grupos cada uno con sus particularidades, sus obligaciones e intereses pero que

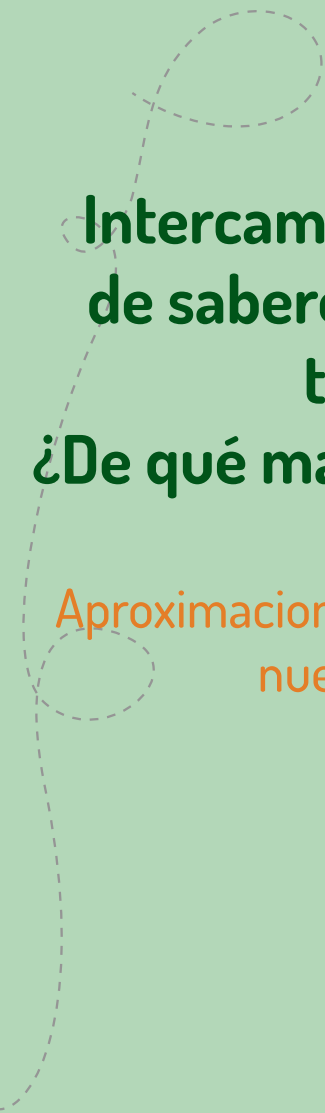
comparten un compromiso con la educación pública y la sociedad en la que están inmersos.

Construcción de conocimientos

Desde el momento en que se decide articular arte y ciencia para crear una unidad que nos permita no solo transmitir información, ya sea referida a la salud pública o sobre el oficio del grabador y el rol del arte en la expresividad del individuo, sino que a partir de la puesta en común de dicha información y posteriores experiencias en las que les estudiantes puedan, expresarse, devolvernos sus saberes y amplificarlos en los espacios que atraviesa entre todos, convertir la información en conocimiento. Esta común de la misma y posteriores experiencias en las que les estudiantes puedan, expresarse, devolvernos sus saberes y amplificarlos en los espacios que atraviesan la apuesta es convertir la información en conocimiento entre todos.







**Intercambio y construcción
de saberes artísticos en los
territorios:
¿De qué manera lo realizamos?**

Aproximaciones colectivas para definir
nuestras prácticas.

Al cierre del primer día de las Jornadas de Extensión en Artes, nos reunimos el conjunto de integrantes de los diferentes proyectos expositores y público en general en la Sala Jorge Díaz del Centro de Producción e Investigación en Artes (CePIA) con el objetivo de debatir cuestiones que nos atraviesan como colectivo de docentes, egresados/as y estudiantes extensionistas de la Facultad de Artes que trabajan en diferentes territorios. La intención fue repensar y reconceptualizar nociones relativas al arte y la extensión, a la luz de nuestras experiencias en el escenario actual de la universidad y el país.

Empezamos por armar una ronda y conocernos, una dinámica característica de muchas experiencias extensionistas alineadas con las estrategias pedagógicas de la educación popular. En subgrupos, los/las presentes verbalizaron sobre qué trataban las actividades que vienen desarrollando para visibilizar su trabajo: nombraron a sus integrantes, en qué territorios trabajan y quiénes son los/las destinatarios/as de las mismas y -si las hubiere- cuáles son sus conexiones interinstitucionales. Esta fase evidenció cuán ricos y variados son los proyectos, contando con actividades o acciones culturales concretas, de formación, capacitación, difusión o vinculación comunitaria. También se contó con casos que surgieron por

demandas espontáneas del medio social, y por el interés particular de un equipo o de un/a profesional ligado/a la institución universitaria.

Dado este abanico, se propuso encontrar puntos de encuentro y diferencias, con sus respectivas variables. Se intentó poner en tensión las opiniones en torno a interrogantes comunes que se desprenden de los posicionamientos políticos desde los cuales se piensa la especificidad de la extensión cuando implica a disciplinas artísticas. ¿Cómo concebimos al arte? ¿Es un medio para realizar trabajo social? ¿Cumple un rol meramente instrumental? ¿Es un medio para expresar/se/nos? ¿O es un dispositivo que construye determinados tipos de saberes y conocimientos con una complejidad propia del arte y un lenguaje característico? ¿O es todo lo anterior? ¿Qué lugar ocupa el arte en los proyectos de extensión?

Una de las finalidades de la Extensión es trabajar con las demandas sociales, por lo tanto, se enfatizó en la construcción de esa demanda con la intención de dilucidar qué puede proponer la Facultad ante las mismas y también de qué manera podemos aportar frente a determinadas problemáticas sociales nosotros/as como estudiantes, egresados/as, docentes, nodocentes, y artistas en general. Así nos centramos en la atención a dichas demandas o problemáticas territoria-

les, como en la posibilidad que brinda la experiencia extensionista para interpelar nuestros conocimientos y para pensar qué tipo de saberes y de conocimientos estamos construyendo hacia el interior de nuestras cátedras, en los espacios de encuentros con nuestras/os alumnas/os.

A partir de estos ejes de trabajo y una actividad dinámica, se compartieron aproximaciones o posibles res-

puestas a estas preguntas. Surgieron las siguientes reflexiones, enunciados y propuestas para guiar en adelante algunos temas de agenda que orientarán en lo sucesivo el camino y la perspectiva que vamos a seguir como Facultad de Artes, en materia de extensión.



Muestra de proyectos en la Feria realizada el 31 de octubre en el hall del Pabellón CePIA

ARTE Y DERECHOS

Al arte hay que democratizarlo, en base a la idea de que todos y todas podemos hacer arte. Los derechos culturales son derechos relacionados con la cultura y el arte entendidos en una amplia dimensión, por lo que su acceso debe englobar a todos los sectores sociales, y en esto tanto el Estado como la Universidad tienen una gran tarea por hacer para lograr garantizarlo.

Hubo consenso sobre la importancia de entender el arte como constructor de conocimientos y como “medio para”, como facilitador de la expresión y la comunicación de situaciones que socialmente están censuradas, acalladas, y que no se expresan por diversos motivos.

Particularmente, en el trabajo extensionista destinado a estudiantes de escuelas primarias y secundarias, los/las chicos/as a través de instancias proyectivas, dadas por el uso de una máscara o la manipulación de un títere, empiezan a hablar de lo que les pasa socialmente. Así construyen un diagnóstico participativo social sin siquiera proponérselo. Por ejemplo:

aparece de pronto una gallina golpeada, o un animal que le hace bullying a otro asociado al comportamiento de los alacranes. Vemos, entonces, en estos casos cómo el arte construye un conocimiento social otorgando el espacio para que sea escuchada esa voz: la voz de los/las participantes activos/as de una comunidad, que está allí viviendo en el día a día y en el cotidiano. Le da la posibilidad de decir lo que les está pasando, sin censura ni miedo. Esto atiende a una de las problemáticas que vemos a veces en la docencia, pensando en todos los niveles educativos, cuando a los/las estudiantes no se los/las tiene en cuenta como sujetos, sino que se los/las trata como objetos: el/la estudiante “sirve para lograr determinados objetivos, tiene que hacer determinadas cosas”, y en la vorágine de centrarse en alcanzar los resultados establecidos, no se respetan los procesos creativos, no se los/las trata como personas, como sujetos de derecho. Entonces allí es cuando aparece la construcción del saber, en la construcción de la ciudadanía, reconociéndonos como sujetos con derechos humanos que hay que hacer valer.

Imagen: Entre Bichos y orquesta

Foto: Joaquín Rojas

Espacio de encuentro e intercambio abierto al público desde dos experiencias. Presentación de la Orquesta típica juvenil El Chingolo, de barrio El Chingolo.

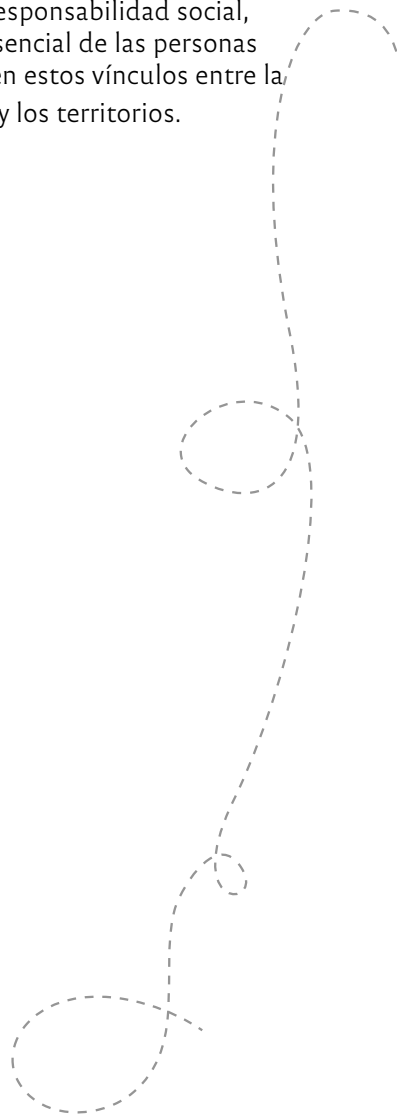


PALABRAS CON ECO

Luego de escuchar las experiencias compartidas por los/las participantes en dicha jornada, un grupo rescató las palabras que se repetían en cada relato como hilos de una trama común: encuentro, comunidad, intercambio, transformación, territorio, compromiso, facilitar accesos, co-construcción, voz propia, deseo, experiencias, construcción de subjetividades, trabajo en equipo y compartir saberes. También se identificaron las problemáticas más frecuentes a atender: invisibilidad, financiamiento y por último soledad institucional -que a veces sienten algunos equipos que están involucrados con trabajos territoriales que llevan más de dos años en proceso, y que les cuesta continuar, sea por falta de financiamiento o de acompañamiento.

Efectivamente, la extensión desde el arte, tiene la vitalidad de trabajar con lenguajes que otorgan un lugar y un espacio de legitimación a eso que se dice, a esas voces que son parte de estas comunidades que habitan estos territorios, y que por las posiciones fragilizadas en que se hallan, están invisibilizadas social, política, económica y culturalmente. El lenguaje artístico ofrece la posibilidad de expresar lo más genuino y auténtico, sobre todo aquello que se encuentra en estado latente. Parece un mal chiste, en pleno siglo XXI,

insistir en trabajar por el derecho a la educación y el acceso al arte y a la cultura, pero en eso estamos porque no se está cumpliendo para todos y todas por igual. Entonces, aquí aparece el sentido de responsabilidad social, como algo esencial de las personas que sostienen estos vínculos entre la universidad y los territorios.





Diálogo de experiencias. Encuentro de intercambio y reflexión sobre las experiencias extensionistas, buscando consensos colectivos sobre la función extensionista.

EL ARTE COMO POTENCIA

Muchas veces en nuestras experiencias cotidianas, aparece la problemática de ciertos tipos de violencia, lo que nos lleva necesariamente a preguntarnos por su significado y alcances: ¿Qué es la violencia? ¿Cuántos tipos de violencia hay? ¿Es la que pensamos como violencia física, verbal, visual y cuántas otras más? O si todos/as en un punto ejercemos y vivimos distintas violencias, si están puestas en algún lado, ¿qué hacer para contrarrestarlas? Por momentos, se cuele en los espacios donde circulamos, donde trabajamos, y aparece ligada al lenguaje cotidiano dando lugar a situaciones muy conflictivas. Y es en medio de estas cuestiones donde reluce la potencia del arte:

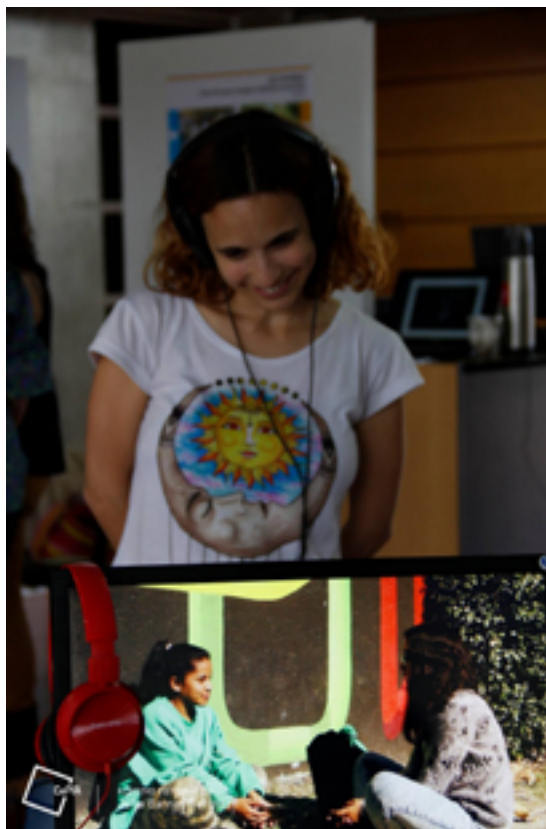
1- Cuando opera como herramienta altruista que vehiculiza formas solidarias y democráticas de vinculación entre las/los que se suman a estos espacios.

2- Cuando corre el foco de esos lugares infecundos, para aventurarnos/as hacia una creación realizativa artística.

3- Cuando funciona como medio de comunicación alternativo que permite manifestarse a través de la palabra y de estos lenguajes propios del arte, donde nos vemos y reconocemos no sólo por quiénes somos, sino por lo que somos capaces de hacer y que se proyecta en un dibujo o en un corto, por ejemplo. Y en este sentido es liberador, porque hay problemáticas que a veces no salen a la luz por medio de la palabra hablada pero sí por medio de expresiones artísticas.

El arte encierra muchas potencias. Cuando formamos parte de una producción artística desplegamos nuestra dimensión como creadores/as y constructores/as de sentidos, discursos y miradas. También decimos, porque lo vivimos, que el arte tiene otra gran potencia al operar sobre la autoestima. Quien es parte de un espacio de formación artística, en el acto de crear algo propio, reconoce su "poder-saber-decir," que es como si afirmara su existencia o re-existiera en el momento de generar una producción. Por eso afirmamos que el arte es legitimador, al operar como constructor, reconstructor y resignificador de subjetividades, y fortalecedor de identidades. Porque la expresión artística puede ser esa creación distinta a mí pero que tiene y pide mucho de mí, y el arte es un vehículo único y muy distintivo para expresarme a través suyo.

A veces el arte está visto como algo superfluo, banal, algo que no tendría el poder, el sentido de construir conocimiento. Desde diversos lugares no se valora o se ignora la gran herramienta de educación que constituye, sobre todo al brindarnos una conciencia de que lo que tenemos para decir o lo que pensamos tiene mucho valor para cortar el círculo de dolor en la relación opresor-oprimido. Porque si yo no valoro lo que tengo para decir ¿Cómo construyo un colectivo con pluralidad de voces?



Feria de proyectos extensionistas en el CePIA en el marco de las Jornadas de Extensión en Artes.

SOBRE DEMANDAS Y TERRITORIOS

En cuanto a las problemáticas con las que trabaja la extensión, se debatió sobre el interrogante que apunta a la demanda de los territorios. Discutimos: ¿Qué nos piden cuando vamos a un territorio?, ¿Quién pide qué? ¿Quién lleva qué? ¿Vamos a cubrir una demanda o no?, ¿Cómo se construye la demanda? Lo que nos llevó a pensar que la Universidad es un actor fundamental en la sociedad para proponer una agenda. Esa es otra de sus potencias, y ahí está la responsabilidad política de la Extensión Universitaria. Es en esta línea que nosotros/as debemos posicionarnos. Aunque la demanda pueda surgir desde la sociedad, otras veces se vuelve importante disponernos a participar de la construcción de esas demandas y de esas luchas como Universidad, involucrándonos. Entonces, cuando pensamos en las “demandas territoriales”, no hablamos en términos de una demanda exclusiva de los territorios que nosotros/as, los/las universitarios/as, vamos a llenar o a colmar o a salvar, sino que nos referimos a una construcción conjunta: por una sociedad que se arme de manera diferente, donde nos podamos encontrar a través de prácticas artísticas, solidarias y humanas. En relación a este aspecto, pensamos en el encuentro de dos deseos: el deseo del barrio o la comunidad por hacer cine, por verse representado en la pantalla, escuchar



Feria de proyectos extensionistas en el CePIA en el marco de las Jornadas de Extensión en Artes.

al coro, organizar su propia orquesta, etc.; y también por el otro lado el deseo nuestro de compartir ese espacio con otros.

Paralelamente, está la experiencia comunitaria y la experiencia colectiva, que son características sobresalientes en nuestras prácticas extensionistas. En esa línea es importante rescatar el valor colectivo del arte y de la producción artística, donde se establece una división de tareas o funciones, un hacer algo junto a otros/as. Se establece un objetivo y un horizonte colectivo y se trabaja para ello. Esa experiencia, es sin duda un ejercicio organizativo, de encuentro e intercambio que puede, replicarse en otros espacios de la vida cotidiana, recuperando la organización colectiva como herramienta.

Esta instancia vincular, implica también otro punto importante: el de la apropiación, por parte de la comunidad, de lo trabajado. Es decir, es importante proponer, plantear y promover proyectos extensionistas que se dispongan a propiciar la continuidad de las propuestas desde los propios territorios. Por un lado la

apropiación de los proyectos, desde el intercambio y el aporte de los propios saberes, experiencias y sentires de los territorios. Por el otro, la apropiación de lo aprendido, en tanto el proyecto pueda seguir multiplicándose para adentro del territorio sin depender de la universidad.

Para ello, se debe generar autonomía en la comunidad en lugar de dependencia, promover dispositivos o recursos que funcionen, independientemente del proyecto y de uno/a mismo/a como coordinador/a.

La continuidad de las tareas y actividades en los territorios es uno de los puntos más frágiles -por lo tanto, uno de los desafíos más grandes- de la extensión universitaria, que implica también buscar distintos modos de sostener los proyectos en el tiempo, generar una infraestructura, una organización, una institucionalidad, en fin, dotarlo de credibilidad; y una vez que todo funcione, allí el proyecto puede tomar vida propia.

QUÉ ES EL ARTE, A LA LUZ DE LA EXPERIENCIA EXTENSIONISTA

Es difícil definir la Extensión o el Arte de una sola y única manera. Sin embargo hemos hilado algunas definiciones que pueden ayudarnos a pensar en esta relación. A diferencia de otros espacios, la extensión debe ser continuamente problematizadora de nuestras prácticas, y formas de vincularnos con la sociedad, para que permita alejarnos del esencialismo. Somos conscientes que algunos sectores de la universidad o los/las mismos/as artistas muchas veces nos encontramos construyendo y reproduciendo la tradición del arte iluminado o de vanguardia, a pesar de perseguir lo contrario.

El arte, o la ingeniería como otros tipos de saberes, no son esencialmente buenos o malos, tiene que ver con los contextos, con los procesos, con los/as sujetos. De lo contrario, nos ubicaríamos en posiciones acabadas, y al decir "arte", éste aparecería como sinónimo de transformaciones positivas. Como si desconociéramos que a través del arte también se pueden reproducir inequidades que el sistema genera. Entonces la extensión, o el arte, en esto que hacemos no son transformadores o "buenos" de por sí, incluso pueden contener ambas caras, y hasta podemos reproducir más de lo que no queremos sin querer. Y otras veces, podemos correrlos de lo

instituido, de esa hegemonía cultural que marca límites, e irnos hacia otras experiencias en las que están nuestros cuerpos, nuestras vidas, los contextos y las comunidades con las cuales trabajamos otras formas igualmente válidas de producir y concebir lo que es arte.

Adherimos fuertemente a la idea de arte ligado a su proceso tanto o más que a la idea de arte como una obra acabada (se trate de un proyecto musical, una película o un libro) poniendo especial énfasis a los procesos creativos y el respeto por sus tiempos. Es importante poder compartir a la comunidad que el arte se construye continuamente y no es inalcanzable. En este sentido, si bien existen organismos, instituciones o agentes que definen y legitiman el arte como arte, y que definen qué es arte y qué no lo es, hablamos de desmitificarlos. Porque si no hacemos ese proceso previo el arte popular quizás no pueda llegar a determinados circuitos, o peor aún, dichos entes pueden considerar que lo que se hace en los territorios, por fuera de los circuitos legitimadores, no es arte. Entonces debemos preguntarnos ¿Qué es el arte para nosotros/as?, ¿Qué es el arte para este círculo? y ¿Qué es el arte para la comunidad con la que vamos a interactuar?

Sucede que las prácticas extensionistas desde el arte nos invitan a repensar las concepciones del arte en sí; ¿Qué tipo de arte se trabaja en las comunidades? ¿Cómo lo compartimos?, y es en el fragor del hacer



Muestra de proyectos en la Feria realizada el 31 de octubre en el hall del Pabellón CePIA

donde se va resignificando constantemente lo que a priori pensábamos del arte.

En relación a los cánones regentes, un punto importante a revisar, es que quienes estamos relacionados/as con la academia, seguimos legitimando a instituciones; por ejemplo en el caso de cine -para no generalizar-, seguimos acogiéndonos a los criterios que fijan algunos festivales donde, si no tenés mucho dinero para financiar una buena producción, o incluso si no seguís determinados parámetros técnicos, estéticos, discursivos, no podés participar, porque generalmente esa

película no va a ser seleccionada. Y eso no significa que el largometraje o corto no sean de calidad, si no que no cumple con los estándares que ellos/as fijan como vara. Entonces, hasta qué punto nosotros/as también seguimos legitimando a estas instituciones que nos excluyen en gran medida. De hecho; sin ir más lejos en nuestra propia Facultad de Artes, todavía pueden persistir ideas sobre que el arte que está inserto en políticas públicas, como medio o soporte pedagógico o el arte inserto en procesos educativos formales o no formales no es arte. Y estas instituciones tienen un gran poder en la legitimación.

Sin embargo, cuando entramos al terreno de la extensión rompemos con estos preconceptos, se rearma una nueva estructura de valores en torno a esta idea.

Dado lo anterior, nos planteamos entonces ¿Quiénes pueden ser artistas?, ¿Qué y quiénes lo determinan?

El trabajo extensionista en muchos casos, considera vital la resignificación de las personas que participan activa y continuamente de esos espacios, como artistas, como sujetos capaces de producir arte o de convertirse en hacedores/as que pueden producir obras con fines artísticos. Esta noción va asociada a una toma de conciencia de que el arte y el convertirse en artistas no dependen exclusivamente de haber obtenido una formación de nivel académico en una Escuela o Facultad de Artes, por ejemplo, para realizar un corto, o actuar; y que no es artista sólo el/la que aparece en la televisión, sino que también puedo serlo yo.

En conclusión, la extensión brinda la posibilidad de interpelar nuestros conocimientos para pensar qué tipo de saberes en relación al arte estamos construyendo desde nuestras cátedras y en los encuentros con los/las estudiantes. Y en cuanto a la legitimidad del arte, pensar cómo se va construyendo aquello que llamamos arte en el intercambio con otros/as, y también en el contacto con otros saberes que no provienen de nuestros campos de estudio, ni de nuestros campos de producción e investigación.

En resumen, destacamos la importancia de que en las comunidades podamos garantizar el acceso al arte porque: es un derecho, una herramienta transformadora, un medio de comunicación alternativo, un constructor de identidad. Atendiendo a que tanto los/las artistas como las obras, siempre se inscriben en un contexto socio-histórico-político, y que también la producción artística o el acontecimiento artístico puesto en otros espacios que no son nuestros espacios de encuentro de la Universidad, cobran nuevos sentidos o potencialidades para pensar el rol del arte en la sociedad y su valioso aporte en el trabajo con problemáticas sociales.




Imagen: Entre Bichos y Flores

Foto: Joaquín Rojas


Espacio de encuentro e intercambio abierto al público desde dos experiencias.

Muestra de las producciones de grabado realizadas por niños y niñas de la Escuela Provincia de Formosa, a partir del proyecto de extensión *¿Qué bicho te picó?*- presencia de las y los artistas.



El arte como herramienta de transformación social

**Intercambio de ideas y conclusiones del
encuentro realizado
el 1º de noviembre de 2018**



Panel integrado por representantes de los proyectos locales socio-culturales:

Orquesta El Chingolo

Centro Cultural Villa El Libertador

Grupo de Teatro Comunitario: Orilleros de la Cañada



Panel Arte y Transformación social 1 de noviembre de 2018 - I Jornadas de Extensión en artes

El segundo día de las Jornadas de Extensión en Artes contó con un panel de invitados/as: Guillermo Zurita (Orquesta El Chingolo), Marihem Soria (Centro Cultural Villa El Libertador), María José Schüle, Rebeca Guzmán y Paula Oyarzabal (Grupo de Teatro Comunitario: Orilleros de la Cañada), quienes representan respectivamente a organizaciones sociales, culturales, territoriales y artísticas de amplia trayectoria en Córdoba. La invitación propuso que sean ellos y ellas quienes compartan sus miradas acerca del trabajo territorial realizado desde el arte, abriendo así la discusión junto a los y las estudiantes de diferentes carreras y años de la Facultad de Artes presentes, docentes y demás interesados e interesadas, con el propósito de multiplicar los abordajes que puede tener la Extensión dentro de nuestra Facultad

PRESENTACIONES

Guillermo Zurita representa a la orquesta social barrial El Chingolo. Su proyecto se enmarca en la Asociación Civil Casa Macuca, enclavada en barrio El Chingolo. Casa Macuca nació en 2001 cuando Cristina Gómez Iriondo, maestra y trabajadora social (además de ex directora de la escuela de la Villa Kilómetro 8) continuara su labor solidaria, que había comenzado en aquella escuela con el Programa Social Educativo. Todo comenzó a escasos metros del aeropuerto de Córdoba donde existía un precario asentamiento. Así lo destaca Guillermo Zurita:

La directora decide quedarse en esa zona que estaba ruralizada, compuesta por una población de fabricantes rudimentarios de ladrillos, carreros, cirujas, es decir, se trata de una población muy pobre y con pocos recursos, no solo en lo que tiene que ver con lo material, sino con recursos para desempeñar herramientas de todo tipo, desde lo que entendemos como la concepción del lenguaje, y lo que va más allá del lenguaje, relacionadas con la socialización.

El nacimiento de esta orquesta tiene antecedentes previos de larga data. En palabras de Zurita, particularmente El Chingolo:

Fue una apuesta mayor porque se pudieron involucrar las instituciones de la zona, un objetivo que también persigue el proyecto, y a su vez, en 2014 arribamos a la secundaria de El Chingolo. Entonces vemos que se combinan elementos interinstitucionales muy ricos; no digo ni estables ni buenos, sino ricos, con todas las aristas y dimensiones posibles. Tenemos dos orquestas: una infantil con aspiraciones de orquesta sinfónica, dirigida por el maestro Juan Tatián (contrabajista). Y la orquesta típica de tango, que dirijo actualmente yo.

Van chicos/as que tienen entre 5 y hasta 20 años de edad. Hay una gran paleta de edades, intereses y de circunstancias que atraviesan todas las etapas de los/las jóvenes.



Así como tenemos una riqueza enorme en todo lo que es el trabajo cotidiano, permanentemente tenemos que negociar con las instituciones de las escuelas primaria y secundaria, y con las distintas familias. No van solo chicos de las escuelas de la misma zona sino también de otras zonas cercanas, entonces a veces tenemos que negociar con otras instituciones (...) Se da de pibes de 14 años que hacen de tutores de pibes de 6 años en territorios donde las dinámicas desde lo cotidiano no son esas. Entonces está bueno. (Guillermo Zurita)

María José Schüle, Rebeca Guzmán y Paula Oyarzabal pertenecen al grupo de teatro comunitario “Orilleros de la Cañada”. Con 10 años de historia, el colectivo funciona en barrio Bella Vista y en la zona aledaña desde el 2008. Comenzó como un proyecto, con un formato taller dentro de la Fundación Pedro Milesi en la Biblioteca Popular Bella Vista.

Se empezó a materializar en lo que denominamos teatro comunitario, que en definitiva es un teatro de vecinos, donde quienes actúan no son actores profesionales, sino vecinos actores, personas que tienen la voluntad, el deseo de actuar y se juntan en espacios, que por lo general, son numerosos, dijo su directora María José Schüle.

Otra de las características del teatro comunitario es que hay distintas edades, entonces hay niños/as pequeños/as, jóvenes y adultos/as que trabajan todos/as juntos/as con el mismo espíritu comunitario.

Nosotros empezamos al revés la rosca en relación a otros talleres. Primó el deseo de hacer, ya que muchos de estos vecinos actores nunca fueron al teatro antes, sino que se relacionaron por primera vez con el teatro actuando; digo, antes de conocerlo como espectadores. (María José Schüle)

También cuenta como en 2011 decidieron dejar la biblioteca y continuar con los vecinos y talleristas de manera independiente en otro espacio del barrio: el Centro Cultural Cocina de Culturas.

Marihem Soria es una de las responsables de la murga Vientos del Sur, una de las más convocantes de nuestra ciudad, y además preside el Centro Cultural Villa El Libertador. Ella explica:



CENTRO
CULTURAL
Villa
Berardo

Algo que nos atraviesa a todos los que estamos acá (...) es un profundo amor y convicción de que éstos son los lugares de vida donde elegimos estar, y son los lugares desde donde nos paramos, es nuestro ser y lugar en el mundo, y desde ahí que pensamos en la transformación social.

Este Centro Cultural ubicado al sur de la ciudad de Córdoba fue fundado hace 45 años. Su historia se remonta al año 1973, con cinco jóvenes actores que formaban parte de un grupo llamado “Estudio Uno” que, comprometidos con la realidad social que se vivía en el momento, comienzan hacer teatro obrero. Su actividad consistía en ir hasta la puerta de la fábrica Renault, donde hacían pequeñas obras de teatro cuyo contenido estaba vinculado con la realidad de los obreros. Más tarde, el grupo decide irse a vivir a Villa El Libertador, que en aquel entonces, era un barrio con un componente muy fuerte de obreros fabriles. Guiados por este sueño, empiezan a construir un Centro Cultural.

De esos cinco compañeros que arrancan con este sueño, hoy tenemos tres compañeros desaparecidos, un compañero que murió en el exilio, y un compañero que quedó ahí y hoy sigue siendo parte de la organización. Por eso, siempre decimos que recibimos un sueño y es el que alimentamos todo el tiempo. Ese sueño es nuestra herencia e implica convivir, trabajar y entender la cultura de nuestro barrio relacionada a lo que hacemos (...) Siempre, el sentido es encontrarnos para que el arte y la cultura mejoren nuestras condiciones y nuestra calidad de vida. Por ende, además de las distintas expresiones artísticas que desarrollamos, sobre todo a través del formato de taller, siempre estamos involucrados/as en la realidad de nuestro barrio.
(Marihem Soria)

Desde el Centro Cultural se ofrece una diversidad de talleres artísticos culturales: cine para niños y niñas por un lado, y para jóvenes por otro; murga para todas las edades; teatro; acrobacia en tela; narración de cuentos y juego para la primera infancia; artes plástica. Todas actividades que se desarrollan y relacionan institucionalmente.

AGRUPACIÓN ARTÍSTICA COMUNITARIA VS. INSTITUCIÓN

Las instituciones (escuelas, institutos, centros educativos y artísticos, etcétera) con las que muchas agrupaciones artísticas y comunitarias entran en relación, tienen formatos y lógicas institucionales establecidas que, en la mayoría de los casos, son bastantes complejas de seguir para dichas agrupaciones cuya lógica de trabajo es diferente. Al respecto María José Schüle dice:

Hay una serie de horarios, de tiempos y de maneras de participar que la institución necesita implementar, así como requerimientos y ciertas normas que dan cierto ordenamiento, que los grupos comunitarios y autogestivos, con características típicas de los espacios autogestivos, no los tienen incorporados, simplemente porque no los van a poder cumplir.

Esta situación los empuja hacia afuera, a menos que se den una serie de adaptaciones y negociaciones de ambas partes para subsistir sin perder de vista los objetivos e intereses que las orientan.

En el caso de Orilleros de la Cañada, como sus intereses artísticos no se correspondían exactamente con los de la institución (Biblioteca Popular Bella Vista), decidieron renunciar a sus becas, al espacio, e invitar al grupo de talle-ristas a reorganizarse en un nuevo espacio. Así lo cuenta su directora:

Fue difícil. Implicó arriesgarnos porque éramos todos becarios de la Fundación y lo decidimos. Fue una decisión colectiva y nos hicimos eco porque se correspondía con algo que era un trabajo artístico y comunitario poderoso, y a nosotros nos parecía que lo estábamos traccionando en cuestiones sociales y artísticas muy valiosas. Entonces acomodamos nuestras vidas personales, renunciamos a nuestro trabajo y buscamos un lugar para ensayar que fue Cocina de Culturas¹, desde entonces trabajamos ahí hasta ahora (2018). Fue una decisión no irnos del barrio y mantener el día miércoles, porque tanto vecinos como nosotros, habíamos acomodado y organizado nuestras vidas en función de poder estar presentes en el encuen-

1. En noviembre de 2018 Cocina de Culturas cierra y el grupo de teatro comienza a construir un centro cultural propio llamado La Eskafraanda.



tro de los miércoles a la tarde de teatro comunitario. Todo el mundo se acomoda así, sabiendo que los miércoles no puede ocuparse con otra cosa. Esto es porque pensamos en clave de teatro comunitario. Es un aprendizaje muy poderoso que la academia no lo da. Si bien soy egresada de la UNC de la Lic. en Cs. Químicas y del Seminario de Teatro Jolie Libois, lo que me dio una gran formación y un bagaje muy grande que valoro, lo que aprendí desde el trabajo comunitario es diferente. Es otra manera de formarse, de verlo. Generamos espacios de formación intensos, porque creamos todo lo que refiere a la producción. Entonces hay que capacitarse, hay que crear los vestuarios, escenografías, y como trabajamos desde una lógica de educación popular, el que se acerca no solo viene a tomar una clase sino que viene a traer un saber, y ese saber es capitalizado en pos de un colectivo. Entonces si quien se acerca maneja la madera, o la máquina de coser, seguramente habrá materiales con madera en nuestras producciones, o vestuarios cosidos con esa máquina. Esto es adrede pensado desde la lógica de la educación popular y la del teatro comunitario específicamente, donde se valora al individuo y su materialidad, con que viene y lo que trae, y no pensar de ninguna manera que nosotros le vamos a traer todo listo para llenarlo. La idea es compartir saberes. En esta lógica aparecen los roles, y también la disciplina y el trabajo para poder llegar a metas. Empezamos a pensar así: no generar los roles para llenarlos con acciones, sino qué es lo que necesita el colectivo para poder así generar los espacios de trabajo. Siguiendo esta lógica, además de trabajar ahí, también pertenecemos a la Red Nacional de Teatro Comunitario, que es un espacio nacional e internacional (porque trabajamos junto a organizaciones de Brasil, Uruguay y otros países). Esta red lo que hace es generar espacios de encuentro para compartir el quehacer del teatro comunitario en otras experiencias, que es diferente a otros quehaceres y espacios artísticos comunitarios. Este intercambio nos permite visualizar que nos manejamos parecido, y este trabajo nos pulsa de la misma forma en distintos lugares. De esta manera los espacios de encuentro de la red, son también nuestros espacios de formación permanente y de retroalimentación.

En relación a la experiencia del Centro Cultural Villa El Libertador, Marihem Soria reflexiona:

No nos pasa como a las otras agrupaciones que recién hablaron que debemos incorporarnos en otra institución, sino que nosotros conformamos nuestra propia institución, entonces la lógica del Centro Cultural está dada por los tiempos del barrio. Nos pasa al revés. Por ahí muchas veces vienen estudiantes universitarios que quieren apoyarnos y se quedan trabados porque no entran en esta lógica, y les cuesta porque los horarios dependen de la hora en que los chicos salen de la escuela, o el horario en que no se labura, entonces ya se te hace muy tarde para entrar y salir de la villa. Nos vamos manejando de esa manera: vivimos con los horarios del barrio y todo se hace con los horarios del barrio. El Centro Cultural se estructura en función de esto. Funciona así. Porque en definitiva está compuesto por vecinos y vecinas y es para vecinos y vecinas. Además tenemos una muy fuerte relación con el resto de las organizaciones del barrio porque entendemos que para poder trabajar culturalmente en el barrio tenemos que hermanarnos con las escuelas, ya sea porque vamos con una función de murga, o a contar cuentos para la maratón de lectura, o porque vamos a filmar. Y después tenemos el Centro Vecinal, la Parroquia, el hogar de abuelos y muchas otras instituciones. Villa El Libertador es un barrio con mucha vida política y mucha vida pública, por ende nos relacionamos con todas las organizaciones políticas que están, con todas las organizaciones sociales que están, y cada vez que tenemos que hacer algo, como por ejemplo hoy nuestra lucha fundamental pasa por las cloacas, estamos. Nos vamos amuchando y vamos empujando el carro todos juntos. Cada uno pondrá lo que mejor sabe hacer. El lugar desde el cual nosotros trabajamos es desde lo cultural y lo artístico.

Además con "Orilleros de la Cañada" compartimos un espacio que nos engloba a nivel latinoamericano que es el Movimiento Cultura Viva Comunitaria que precisamente trata de convocar a diferentes organizaciones de diferentes géneros artísticos, y también con demandas sociales que trabajamos comunitaria y territorialmente en la construcción de visibilizar la cultura que nos hermana y que nos permita construirnos como personas dignas y también para intentar generar estrategias que nos permitan visibilizar las demandas que necesitamos cubrir hacia nuestro sector.



Panel Arte y Transformación social 1 de noviembre de 2018 - I Jornadas de Extensión en artes

Guillermo Zurita sobre la dinámica que llevan adelante con las orquestas barriales señala:

Algo interesante, ya que hablamos de institución, es que en todas las experiencias que hemos llevado adelante, nos damos con que el formato escolar, justamente es uno de los que está en una crisis terrible en estos momentos, creo que el universitario también -por otros motivos-, y cuando digo formato me refiero a que hay una serie de cuestiones que están regladas y establecidas de antemano, que tienen que ver con marcas históricas. La construcción de autoridad de esas instituciones está constantemente atravesada por miles de situaciones de violencia y por muchas destituciones. Entonces, todo lo que implica acercar la voz del arte en todas estas instancias y en estas instituciones, genera conflicto, lisa y llanamente. ¿Por qué? Porque pasa que muchos chicos que van a nuestras orquestas no quieren ir a la escuela, porque cuando van a la escuela (dicho por ellos) van "a hacer quilombo, total yo no quiero ir a la escuela, quiero ir a

la orquesta". Cuando van a la orquesta el pibe está vestido con una camisa y un moñito azul, tocando el violín; y la persona que lo ve ahí, no lo puede creer. Y también interpela. Porque si nosotros decimos que la música de por sí genera una instancia de alta matemática en todos los aprendizajes, ¿cómo puede ser que un pibe de 2° año tenga problemas en Geografía? y el pibe está tocando el cello, ¿me explico? Evidentemente hay una serie de cuestiones que nos tienen que mover de nuestro eje para que estas cosas pasen. Entonces no deja de ser una crítica muy fuerte al sistema educativo el hecho de que las personas que allí atraviesan todo este recorrido desarrollan distintos instrumentos con la maestría que lo hacen. Muchos de ellos tienen poco tiempo de instrumento, y se te cae la mandíbula al ver cómo lo van llevando.

De todas maneras, nosotros tenemos buen diálogo con la academia, no creemos que en la academia esté todo mal, no. Lo que queremos es a la academia pero lejos de la cera y del candelabro. Es necesaria pero atravesada con todo lo que haya que darle, y llevarla a otros lugares.

Todas esas situaciones que son sí o sí conflictivas y el arte, como decía una compañera, es tan potente que atraviesa todas esas circunstancias y nuestros actores, tanto femeninos como masculinos, desde la edad más tierna hasta los más grandes, están permanentemente sufriendo en esas circunstancias. Digo sufren en el sentido de que las transitan, y espero que no las sufran tanto. Inclusive los referentes de esas instituciones que vemos más rígidas también cambian esas miradas. Necesitamos -desde una visión personal- del conflicto para que cambien, nadie cambia sin conflicto, nada cambia sin conflicto. El que crea que la armonía es permanente... va a ser una lástima, porque quizás en su vida va a tener una que otra sorpresa.

EL ARTE ¿ES UN MEDIO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL? ¿O EL ARTE CONSTRUYE SABERES Y SENTIDOS?

Se pidió a los y las presentes que, desde su experiencia, respondieran estas preguntas que vienen interpelando desde hace décadas a las personas que se vinculan en los territorios desde el arte, sin necesariamente añadirle una connotación negativa o positiva a ninguna de las categorías.

En el caso de la agrupación de teatro comunitario, sus representantes prefieren pensar al arte y la transformación social desde lo micro:

No es que el arte va a transformar al mundo pero genera pequeñas transformaciones en cada uno de los integrantes de nuestro colectivo. Prepararse para una función genera pequeños cambios, desde aprenderse la letra hasta que cada familia trate de conseguir el vestuario, cada uno ve qué encuentra, entonces hay una pequeña transformación. Nosotros trabajamos mucho con la memoria barrial, y en nuestro grupo hay gente que es del barrio, y gente que no es del barrio y viene de lugares distantes a formar parte de ese colectivo que trabaja territorialmente en Bella Vista. Pero sucede que hay una pequeña transformación que te lleva a ver tu propio espacio, tu propio territorio desde otro lugar. Entonces, por ejemplo, recuperando “las glorias deportivas de Bella Vista” en una obra que hacemos, es algo que remueve un montón de cosas y hace pensar y correrse del lugar social que tiene Bella Vista en boca de la sociedad cordobesa de hoy, como que este barrio es un lugar súper peligroso, re narco, y un montón de otras cosas. Esa puede ser una realidad pero también hay otras. Entonces la pequeña transformación es verse y generar dignidad por donde vivo, por donde estoy, por quiénes son mi familia, y poder hablarle al abuelo, abuela, al vecino, a la vecina, y cuando te empiezan a contar, lo veo y nos vemos con otra cara. Esa pequeña transformación es de la que hablamos. Me transformo yo, transformo mi núcleo, mi espacio, dice María José Schüle.

En este sentido, el alcance de las acciones que este grupo de teatro comunitario desarrolla difieren de las actividades del Centro Cultural Villa El Libertador porque sus actividades no están en relación a lo estructural del barrio, aunque sí interactúan en un plano más artístico, como por ejemplo cuando pintan murales en las paredes del barrio, y al mismo tiempo en las veredas hacen una fiesta para acompañar la pintada colectiva durante todo el día. Esto, de alguna manera, simboliza una huella de esa transformación.

Cuando hablamos del arte como herramienta nos hace un poco de ruido. Nosotros creemos que el arte es arte en sí mismo y es poderosísimo. Y la transformación viene por el arte, y la manera en que uno lo aborda, y lo encara y lo que habilita con el arte. Por eso está bueno y podemos sacar cosas de la música y del ritmo, y demás... pero

esto de ´ como herramienta ´ a nosotros nos hace ruido. Está bueno hacerse cargo de que estamos haciendo arte, y de que el vecino está actuando, está llevando adelante un espectáculo. (María José Schüle)

Marihem Soria por su parte comenta que entiende la transformación social en distintos planos.

Está el plano de lo individual cuando vivimos una experiencia que nos modifica. También el plano de lo colectivo y de lo que se comparte, donde ocurren algunas cuestiones que se vuelven dinámicas, cómo construir algo con el otro y poner horarios, escuchar, aceptar una crítica, y construir o poner los saberes en común.

Todo ello va generando modos de vida, modos de construcción, modos de pensarse con el otro y la otra. “Por otro lado, pasa que desde hace 15 años hacemos el Festival Carnaval Popular Zona Sur, que en este momento es el carnaval más grande de la ciudad de Córdoba, callejero, gratuito y popular”, dice Marihem Soria. Y continúa:

En la última edición de ese carnaval hubo unas 25 mil personas en las calles de Villa El Libertador. Por lo tanto, eso implica que cuando vos te asumís como una organización social cultural comunitaria pensando un evento para 25 mil personas, necesariamente te lleva a pensar una estrategia que tenga que ver con una relación con el Estado. Este camino de recuperar la festividad popular del carnaval, vista y construida colectivamente a partir de los talleres, propone que los trajes se hacen juntando la plata y cosiéndolos entre todos/as, el Momo se hace poniendo un poco cada uno. Toda la construcción del carnaval es así.

Fue necesario entonces empezar a dialogar y a mostrar al Estado que estos carnavales que habían sido prohibidos en la dictadura, seguían teniendo y mostrando un montón de cosas de nuestro pueblo, y que están latentes ahí. La fiesta del carnaval es esto. Late y palpita cosas del pueblo. Eso parió una ordenanza de carnaval en Córdoba y parió una ordenanza de carnavales “comunitarios” de Córdoba. La apuesta es que si yo, mi organización, mi barrio, mi murga, mi lugar, logran avanzar hacia un carnaval visible, tiene que ser la punta de lanza para que todo el resto también pueda salir a festejar el carnaval. En



Panel Arte y Transformación social 1 de noviembre de 2018 - I Jornadas de Extensión en artes

esas cosas creo que sí se generan transformaciones. Esto puede ir habilitando a que pueda ser un derecho, y un derecho que se garantice. Pero, ¿dónde nace?: en esta necesidad de manifestación artística, necesidad de encontrarnos en la calle, de pintarnos la cara, de tocar, bailar, construir un muñeco, quemar ese muñeco, divertirnos. Entonces es recuperar todo eso, desde lo artístico, permitiéndonos también generar política pública, y al entender la cultura como un derecho, hay que saber defenderlo arremangándose y laburando todos los días.

En tanto que Guillermo Zurita, mientras escucha las intervenciones de las otras panelistas, rescata que hay aspectos que son interesantes tanto por lo disímil como por lo similar, porque lo popular está permanentemente en juego y en una tela de relación permanente con las personas que habitan esos barrios.

En el caso de nuestra situación como orquestas, si bien antes hablé de El Chingolo porque hay ahí una organización importante con

bastante desarrollo, también pensando en lo que dijeron sobre lo de 'punta de lanza', nosotros también estamos trabajando en otras barriadas. Y la idea de nuestra apuesta es llegar a aquellos lugares donde justamente creemos que hace más falta. ¿Qué implica esto? Arribamos hace un par de años a la zona de Maldonado, Müller, a San José, toda la zona cercana al cementerio San Vicente. (...) El consumo de paco en estas zonas es muy acentuado y es lo más emergente que tenemos, lo más urgente, porque no es que tenga la característica de la marihuana recreativa, eso los destruye. Llegan a no comer y se mueren, dice Zurita.

El violinista Zurita, entiende que el arte tiene que ir a esos lugares. Porque entre los distintos tipos de violencia que existen están aquellas producto de las injusticias por las terribles diferencias de posibilidades con las que no cuenta este grupo de conciudadanos en términos económicos, culturales y simbólicos, en relación al manejo de lo que podemos llegar a denominar arte. Dice:

Sabemos que eso (el arte) está englobado en aquellas instancias en que la palabra no puede ejercerse o donde la comunicación, que en todo caso es más amplia, -no solo la palabra, porque la música es comunicación- no puede abarcar. Entonces creemos que la violencia es eso: los modos en que la palabra, la comunicación, los modos de relacionarlos no alcanzan, y terminan rompiéndose.

Afirma recalcando que cuando se rompen hay una rotura de tejido, y ese tejido es lo que luego estalla en lo que ellos reconocen como violencia.

Lo que pasa es que hay toda una serie de miradas donde lo más probable, y no menos importante, está enfocado en la consecuencia. Sabemos que la consecuencia es terrible, con todas las partes, desde quien la profiere hasta quien la recibe y la sufre. (...) Desarrollar el trabajo orquestal tiene que ver con el hecho de poder ser y estar con otros, habilita la comunicación y la enseñanza de eso, que el otro va a tomar para poder comunicarse. Llamémosle un instrumento o llamémosle la voz, o lo que fuere. En este caso, nuestra aplicación es la Orquesta. Entonces ahí hay una decisión que es política. Nosotros creemos que esa es la forma de trabajar en nuestras barriadas.



Desde su experiencia, el arte es una herramienta de transformación social.

La palabra herramienta...está bien. Hay otras palabras, en todo caso... pero lo interesante es qué pasa cuando eso pasa, cuando está sucediendo. Y cómo, a su vez, todas las acciones que vamos desarrollando conjuntamente con nuestros niños, niñas, jóvenes, también van generando adhesiones. En nuestro caso, en el Chingolo tuvimos mucha adhesión de esta casa, la Universidad, con una gran apertura que tiene mucho que ver -y creo que si la palabra herramienta acá puede entrar- tiene mucho que ver con lo que por ahí nuestros constructos de clase media están muy acostumbrados. Es muy fácil generar una visión, una radiografía que nos plasme una imagen de la gente a la que nosotros decimos 'pobre'. Yo creo que la mejor manera de poder percibirnos con otros, es estando en estos lugares en donde sabemos muy bien que lo que se construye desde una visión de clase media, la mayoría de las veces no tiene que ver con lo que es. El arte es de por sí una construcción colectiva que manifestamos.

A propósito de la consulta sobre el impacto que tienen en las prácticas artísticas las situaciones de violencia o de urgencia ligadas a la vulnerabilidad propia de los contextos territoriales donde se dan, el director de orquesta responde:

Si nosotros entendemos que la violencia es aquella distancia en que no alcanza con la palabra porque algo se rompe, entonces, evidentemente aquellas barriadas que están en una situación de crisis comunitaria de esas características, creemos que es donde se necesita que aparezca el arte como lenguaje. Cuando hablo de situaciones de urgencia, es porque también entendemos, así como leemos el barrio, que desde ya, cuando hay actores sociales que están asistiendo a esa situación... un pibe que consume paco deja de comer, hasta tal punto que se muere. Además hay una situación de deterioro tan grande que lo más probable es que no se muera por no comer, se muere por un resfrío. Entonces, pasa eso y lo entendemos. Pero no por entender eso como urgente, vamos a creer que el trabajo de la cultura está en un segundo plano. Para nada. Entendemos que está en un mismo plano, en distintas instancias, pero en un mismo plano. Porque es lógico que así como comer es lo primero, después vienen un montón de otras

cosas que son también necesidades y que pueden trabajarse en conjunto. Por ejemplo, el trabajo con la gente de SEDRONAR (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas) que es la gente que trabaja con adicciones completamente alejada del juzgamiento y de lo policial, toman a la orquesta como una herramienta. Entonces si está o existe la posibilidad remota de que nos juntemos a hacer música, quiere decir que hay una posibilidad de un entramado distinto. Esto no es por arrogancia pero la idea es curar esos entramados. La idea es que la música lo puede hacer. Somos nosotros también los que transmitimos eso.

(...) En lo que tiene que ver con nuestros pibes y pibas, la realidad del robo es una realidad. La realidad del consumo también es una realidad. La orquesta y los distintos compañeros que trabajan en las expresiones artísticas, no van a domesticar eso, ni son la cura de eso. Son el lugar en donde lo puedo expresar y en donde puedo ser.

Y en este sentido es que se habla de transformación, según agrega Paula Oyarzabal:

Al situarnos cada uno en los territorios y en cada una de las situaciones, nadie te lleva la salvación. Digo: 'yo no te voy a salvar a vos'. La música no va a salvar a los jóvenes de que consuman paco. Nosotros no somos la salvación. Nosotros aprendimos a dialogar con lenguajes artísticos y a encontrarnos con estos lenguajes artísticos y aprendimos de la potencia que tienen estos encuentros comunitarios y de la fuerza que tiene el encontrarse con lo humano, con el ser humano, con esa sensibilidad, con esa intención, con ese sujeto de derechos, a los que algunos llaman pobres, y otros ahondando un poco más, los nombramos como 'los que son empobrecidos, o han sido históricamente empobrecidos'. Digo, hay para seguir sacándole como capas a una mamushka, pero en ninguna de todas estas capas nosotros tenemos la salvación (...) Yo también me considero empobrecida de otros conocimientos y de otros vínculos. Entonces, todo el tiempo está uno entrando en esta gimnasia de dónde estoy y cómo es la relación que tengo con el entorno, y cómo me influye a mí. Quiero sumar una palabra que también nos transversaliza a todos que es 'ser colaborativo'. Que las acciones de la construcción de los aprendizajes del encuentro con la murga con el teatro, con los tambores, con el Centro Cultural, tienen que ver con una gimnasia, una práctica, un hábito de ser colaborativo. De construir lo que

yo soy en ser colaborativo y entonces solidario. Eso se construye. Ese entramado, ese vínculo, es en el encuentro diario o semanal. Al igual que la escuela, nosotros también proveemos de situaciones de encuentro diario donde se construye el vínculo que tiene que ver con este ser solidario, colaborativo, transformador, renovador y entonces, constructor.

LA CALIDAD DE LAS PRODUCCIONES ARTÍSTICAS

En el ámbito académico y también en los circuitos artístico-culturales legitimados que están por fuera de la Universidad e incluso en cierto imaginario típico de clase media, o alta, está tácitamente instalada la idea de que cuando hablamos de arte en los territorios signados por problemáticas que giran en torno a determinadas vulnerabilidades, se trata de arte pobre hecho por y para pobres, o de arte de caridad más que de calidad.

El debate se aviva con esta premisa, y surge una nueva pregunta desde los asistentes sobre la cuestión de la calidad... ¿es cuantitativa? Parafraseando la respuesta de uno de los presentes dice que no es cuantitativa porque no se puede medir. Entonces ¿Dónde es que impacta la cuestión artística? Impacta en lo subjetivo. Esa es la cuestión de pensar la pregunta de ¿Cómo hacer para...? -que básicamente es la pregunta que se hace cualquier artista- ¿Cómo puedo hacer una mejor obra?

Claramente, todas las experiencias de trabajo comunitario y territorial generan una disrupción en las formas de hacer arte y hacen reflexionar en torno a qué es el arte. No creemos que exista un espacio de producción artística comunitaria que reproduzca las formas hegemónicas de producir.

La directora de Los Orilleros, dice al respecto de pensar el tema de la calidad artística:

Nosotros nos paramos desde este lugar político que nos hace pensar en el individuo que tiene derecho al arte, más allá del derecho a la cultura en general, que tenga acceso a ser un hacedor de arte como un derecho, y habilitar los canales para que eso pueda ser, entendiendo al ser humano como un artista innato, más allá de las circunstancias que le rodean.

Es verdad que existen prejuicios muy instalados sobre la calidad del arte que se produce en los territorios populares. Hay una construc-

ción ahí, pero está también una deconstrucción que pone la mira en lo que está, y no lo que falta. La clase media, el capitalismo y el tata tá nos imponen lo que falta, siempre lo que falta. Siempre falta, siempre no llegamos, no llegamos... ¡Pará! ¿Qué tenemos? Con el actor decimos eso: sos poderosísimo en escena, te reíste y fue fuerte lo que pasó, y esa mirada... y esto... y se rescata eso. Eso es para nosotros con lo que se suma y con lo que se construye con el otro. Decir: 'che, esta escena salió bárbara pero faltás vos. No salió fantástica porque faltabas vos'. Entonces, ese lugar de la potencia que tiene cada uno y lo procesual. Lo comunitario tiene mucho de procesual. Por eso hay, por momentos, roces con los proyectos extensionistas que tienen un tiempo acotado", porque el tiempo que lleva el proceso de la producción artística es relativo, sin embargo los tiempos académicos o la lógica académica impone otro ritmo, uno acotado, y en ello hay una enorme diferencia con la lógica que persigue el trabajo de las organizaciones.



De izq. a der.: Marihem Soria, María José Schüle, Rebeca Guzmán, Guillermo Zurita y Paula Oyarzábal

En coincidencia con lo dicho, la presidenta del Centro Cultural Villa El Libertador comenta que han sido objeto de estudio de estudiantes universitarios durante muchos años, pero que al finalizar las prácticas, dichos estudiantes no volvieron a ese grupo a devolver cuál fue su proceso de aprendizaje, salvo pocas excepciones que al terminar volvieron a mostrar el trabajo que presentaron, para ver si les servía a modo de sistematización de sus actividades.

“Una de las dificultades graves que tenemos las organizaciones comunitarias es que siempre estamos un paso atrás con la sistematización de nuestras experiencias. Vamos tan al día, que siempre nos debemos las sistematizaciones de nuestras prácticas y nuestras experiencias”, refirió Marihem, lo cual en definitiva se constituiría en una nueva herramienta política también.

En relación a este planteo se consensuó que estudiantes y docentes que por diferentes programas o proyectos se vinculen con estas experiencias, al terminar su proceso puedan entregar por escrito una síntesis de esa experiencia pedagógica educativa, producida gracias al intercambio dado en el territorio con sus protagonistas.

Marihem Soria agrega en este sentido que quienes trabajan y son parte de barrios populares asumen el compromiso y la responsabilidad de hacer cosas de calidad:

Es hacer lo mejor que podamos porque en definitiva esto también los estimula. Realmente cuando lo asumimos no es en 'el tiempo que me queda o el que tengo', no es lo que sé, sino 'lo que tengo que aprender', para llegar. El conflicto no es afuera, a nosotros permanentemente nos pone en una situación de incomodidad. Si no nos hace eso la cultura y el arte, entonces pensemos qué es lo que estamos haciendo.

Rebeca Guzmán, de los Orilleros apuntala que:

No tiene que ver con los recursos materiales también, porque a veces no tenemos los recursos materiales pero sí buscamos esa calidad. Nosotros, por ejemplo, en nuestra experiencia de Los Orilleros, rara vez, y no sé si alguna vez, han venido licenciados de Teatro o actores profesionales al grupo, a hacer teatro comunitario con nosotros. Pero si muchos compañeros han empezado a estudiar teatro en la Roberto Arlt, o en la Universidad, empezaron a profesionalizarse, se acercaron al grupo del

barrio y ahí nació su inquietud, vocación o interés por profesionalizarse en el teatro. No dejó de ser un Orillero de la Cañada y no dejó de hacer teatro comunitario. Quizás entró al profesorado o a la universidad y se dio cuenta que ahí nadie le hablaba de teatro comunitario, de que no existe en la currícula, porque quizás es muy difícil ampliar ese aspecto, pero sí lo sabe, lo practica o lo hace y busca también la parte académica. Pero me llama la atención de que rara vez vienen actores profesionales o licenciados en teatro a ser parte de esto. Pero sí al revés.

REDES PARA LA SUBSISTENCIA

En esta instancia, producto del intercambio con el público presente, los y las representantes de las agrupaciones interpelaron el rol de los y las estudiantes, artistas y hacedores artísticos que se forman en la Universidad, a propósito de la conexión real y continua con las diferentes organizaciones socioculturales.

En relación a las redes que tejen las organizaciones de trabajo territorial comunitario dentro y fuera de su estructura organizacional, Marihem Soria nos cuenta que quienes están compartiendo este panel, se cruzan por fuera de sus ámbitos:

Nos cruzamos en la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos, con El Chingolo, nos cruzamos en ese espacio, y terminamos apostando a eso. Vamos a los mismos espacios y conocemos nuestras trayectorias. Con Los Orilleros construimos juntos el Movimiento Cultura Viva Comunitaria (...) Muchas veces, para nosotros entrar es una necesidad de supervivencia Si no, no existimos, por lo menos cuando pensamos lo comunitario en sociedad. Entonces en esto que podemos ir ampliando, existimos cuando existimos con el otro, con la otra. Nuestros proyectos políticos, culturales y artísticos existen porque existe el otro.

Guillermo agrega:

Les estamos tirando la pelota a ustedes, ustedes tienen que ser capaces de tejer interiormente como para que haya un entramado en todo esto. Porque uno nunca piensa solo, uno siempre se tiene que cruzar con los compañeros, a pesar, e incluso hasta mejor, de no opinar igual, y de no creer las mismas cosas.

En la misma línea de razonamiento, María José añade:

Nosotros que venimos de la Academia, sabemos que es muy difícil para la gente, los chicos, las personas que vienen de la Academia sumarse a los espacios comunitarios, porque hay una lógica académica que tira a lo individual. Eso que estamos en la Facultad de Artes, ¿no? (...) Esto nos pone en un desafío que tiene que ver con los conflictos internos. No estamos descubriendo nada, es volver bastante antes de la Academia, al formato más esencial del ser humano que es convivir con otros, en comunidad. Es escucharse, solo que ha pasado mucho tiempo y son muchas huellas en los cuerpos, las cabezas dadas en la academia, esto de setearse e ir para adelante `para que salga hermoso mi proyecto´. El mí, el mí, el mí... esto nos aleja. Es evidente que esto marca huellas en el cuerpo, porque los retrae al acercarse a espacios comunitarios. Por lo tanto, implica un desaprender. Así como hablamos de desaprender cuestiones del patriarcado, por ejemplo, el individualismo está calando fuertísimo en nosotros desde hace siglos. Entonces cuando vos te encontrás con esto, crees que no podés, pero sí... es la esencia, y cuando entrás ahí, fluís al encontrarte con el otro.

Secretaría de Extensión

Facultad de Artes

Universidad Nacional de Córdoba

Córdoba - Argentina

Pabellón Brujas – Ciudad Universitaria

(+54) 0351 5353630 Int. 3

extension@artes.unc.edu.ar

www.artes.unc.edu.ar



Universidad
Nacional
de Córdoba